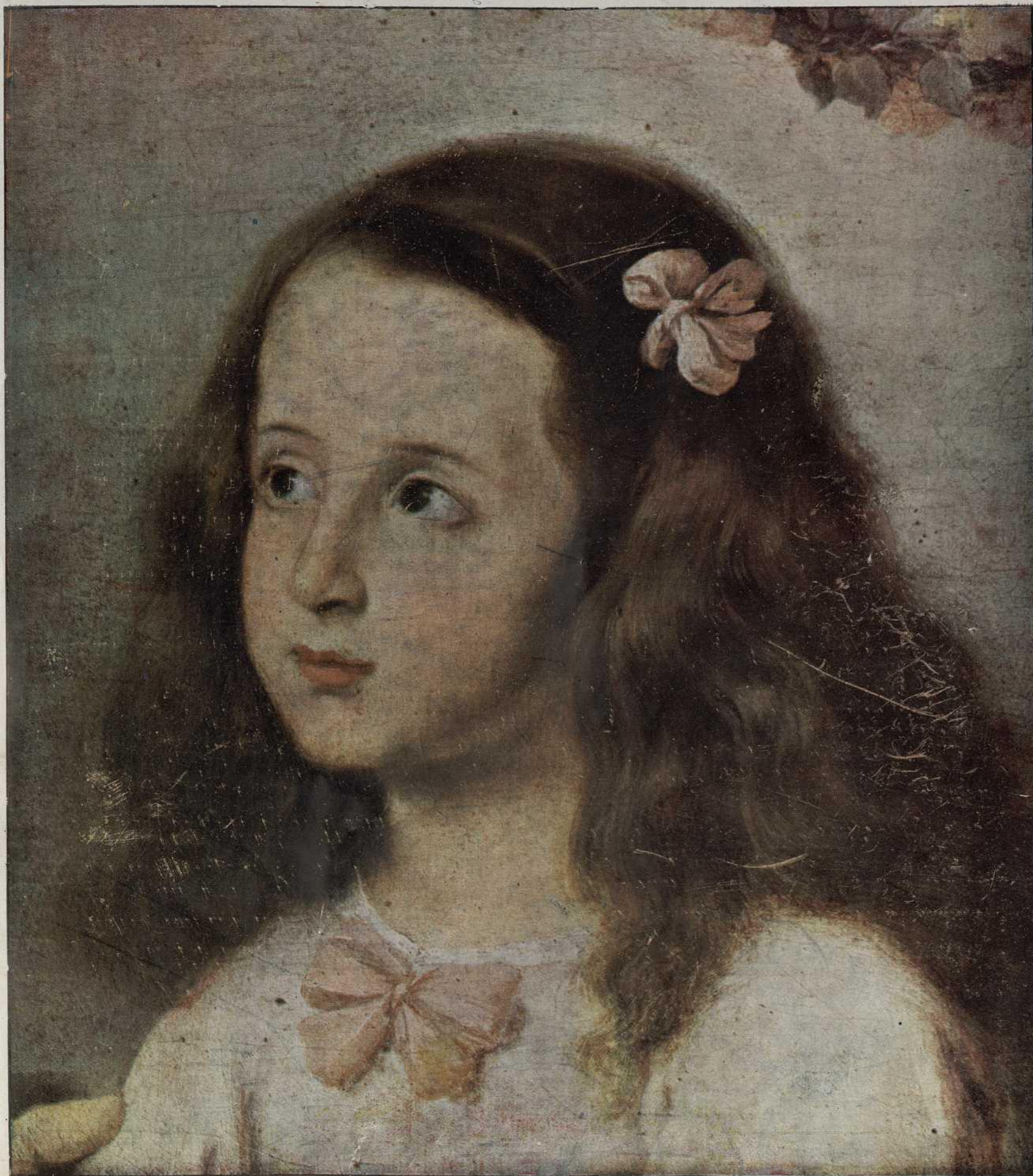


La Esfera



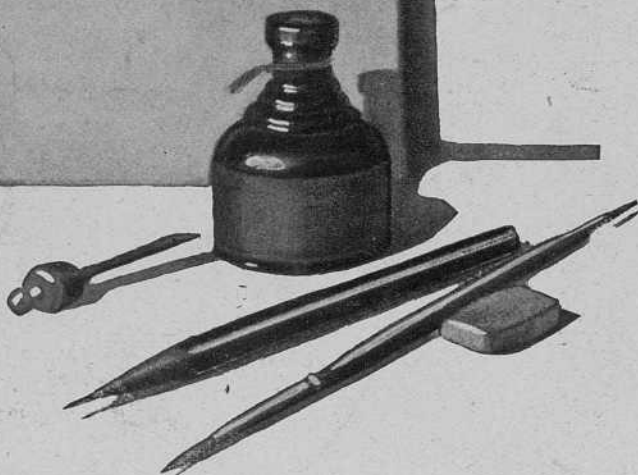
Fragmento del cuadro de Murillo titulado «S...na dando

Oracio: Una nena

El dibujo que vive



Quando vea un anuncio
que destaque entre los
demás, fijese debe ir
firmado así:
PUBLICITAS



HAY un dibujo especial, destinado a producir intensa y rápidamente una emoción: es el dibujo publicitario.

Los maestros de la pintura fracasarían dibujando anuncios. Hace falta una especialización, una disposición estimulada por la práctica.

Dibujar un anuncio no ha merecido nunca una primera medalla, pero ha contribuido a fomentar la riqueza de no pocos anunciantes.

LA Sección Técnica de PUBLICITAS es un artista de multiforme capacidad y originalidad inagotable. Sabrá dar vida a lo que usted imagina, a lo que usted trasladaría al papel, de ser dibujante, para anunciar su Casa, sus productos, su negocio.

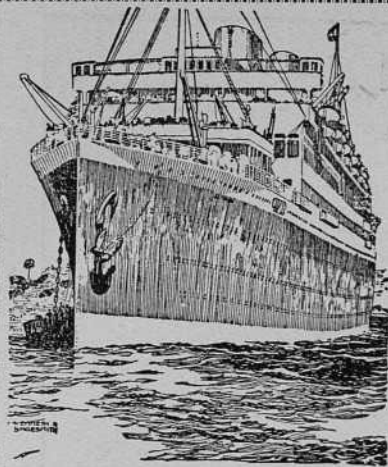
La Sección Técnica de PUBLICITAS crea dibujos que dan en el blanco.

PUBLICITAS

Organización Moderna de Publicidad

MADRID.—AVENIDA DEL CONDE DE PEÑALVER, 13. TELÉFONO 16375. APARTADO 911

BARCELONA.—PELAYO, 9. TELÉFONO 16405. APARTADO 228



LA MALA REAL INGLESA

SALIDAS REGULARES DE LOS MAGNIFICOS TRASATLANTICOS, SERIE "A",
DE CORUÑA, VIGO Y LISBOA PARA BRASIL, URUGUAY Y ARGENTINA

PRÓXIMA SALIDA:

"ASTURIAS" (magnífico y lujoso buque británico á motor, de 22.500 toneladas), de VIGO, el 30 de Junio, y de LISBOA, el 1 de Julio.

CRUCEROS:

"AVON", alrededor de IRLANDA y ESCOCIA y á los FIORDS de NORUEGA, durante los meses de Junio, Julio y Agosto.

"ARCADIAN", á los FIORDS de NORUEGA, en los meses de Junio y Julio. A las Provincias Bálticas, en Agosto, visitando también LENINGRAD, donde quedará el vapor 82 horas.

PARA TODA CLASE DE INFORMES DIRIGIRSE:

Madrid: MAC ANDREWS Y C.^a, LTDA., Marqués de Cubas, 21.
La Coruña: RUBINÉ E HIJOS, Real, 81.
Vigo: ESTANISLAO LURAN, Avenida de Cánovas del Castillo.

INGLATERRA

Binstead en Surrey, Inglaterra. "Garratts Hall". Pensionado de primer orden para señoritas. Bonitos jardines, equitación, artes, música. Prospectos por mediación de la dirección.

CALVO GRATIS

SECRETO para hacer crecer el pelo y bigote en poco tiempo. No confundirse con falsificaciones vulgares. Tratamiento franco. Escriba hoy mismo á la señora

GIULIA CONTE

Via A. Scarlatti, 213
NAPLES (Italia)

WALKEN Estudio de arte fotográfico 16, Sevilla, 16 MADRID



Saco guardarropa

de papel, impregnado contra la polilla, pesetas 1,50 saco; tamaño 160 por 70 centímetros. Peso, 110 gramos. De venta en bazares. Los depositarios Muller y Ota., Barcelona, Fernando, 32, indicarán los puntos de venta, ó lo remitirán por correo, libre de franqueo.

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse á esta Admón., Hermosilla, 57.

Obra nueva del Dr. Roso de Luna

LA ESFINGE.—*Quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos.*—Un tomo en 4.^o Precio, 7 pesetas.

El elogio de esta notable obra de las 30 ya publicadas por este polígrafo, está hecho con sólo reproducir su índice, á saber:

Prefacio.—El Edipo humano, eterno peregrino.—Los epiciclos de Hiparco y los «ciclos» religiosos.—Las hipótesis.—Kaos-Theos-Cosmos.—Complejidad de la humana psiquis.—Más sobre los siete principios humanos.—El cuerpo mental.—El cuerpo causal.—La supervivencia.—La muerte y el más allá de la muerte.—Realidades «post mortem»: la Huestia-Arcana-coelestia.

De venta en casa del autor (calle del Buen Suceso, número 18 dupl.^o) y en las principales librerías.



Identifique las plumas «Lifetime» (garantizadas) por este punto blanco.

Toda la vida de un hombre

no basta a agotar la resistencia férrea de la pluma Sheaffer's.—Sometida a uso constante e intenso, el trabajo que resultaría agotador para cualquiera otra pluma fuente, no hace mella en la Sheaffer's, y cada día que pasa parece ésta más nueva, más agil y más preciosa.—Adquiera Vd. una pluma Sheaffer's «Lifetime», si no quiere volver a tener en su vida la menor preocupación por causa de una estilográfica.

Las plumas y lápices «Lifetime» —de color y negro— se entregan a cada comprador acompañados de un cheque que los garantiza para toda la vida. Vea también en su tienda las maravillosas escribanías con estilográfica Sheaffer's para sobremesa.—Fluido Skrip, sucesor de la tinta.

SHEAFFER'S

Agentes: E. Puigdemolas, S. L.
BARCELONA



¿Me devolverá el Sanatogen
mi salud y mis energías?

MÁS DE 24.000 MÉDICOS
CONTESTAN: ¡SÍ!

Ellos dirán a Vd. que el Sanatogen infunde nueva vida en los organismos agotados. Después de observar los casos más diversos, todos y cada uno de esos Médicos nos han escrito, expresando la eficacia con que el Sanatogen restaura las células nerviosas depauperadas, enriquece la sangre, normaliza la digestión y vigoriza todo el organismo.

Bienestar y alegría
se recuperan con
Sanatogen



Adquiera nuevas energías tomando **SANATOGEN**

El tónico nutritivo

De venta en las farmacias en botes de 3 a 10 ptas. Los grandes son más económicos.

Concesionario: FEDERICO BONET. Apartado 501 —MADRID



Contra los trastornos de Primavera

La Primavera vuelve en la eterna rotación del tiempo. Es la más bella estación del año, pero tiene muchos inconvenientes. El organismo se renueva. En cierto modo se realiza en nosotros el nacimiento de una vida nueva. Para afrontar sin riesgo alguno el cambio de estación es preciso ayudar a la Naturaleza en su tarea purificadora. No temeremos nada si tomamos una bebida refrescante, tónica y suavemente laxante como la "Sal de Fruta" ENO. — El vaso matinal de agua con la cucharadita de ENO forma una deliciosa bebida efervescente, que purifica la sangre y evita todos los trastornos primaverales.

Concesionario: FEDERICO BONET

Barcelona: Apartado 555. — Madrid: Apartado 501

"SAL DE FRUTA" **ENO** ("FRUIT SALT")
MARCAS REG. D.M.
Refrescante Tónica Efervescente

Frasco, Ptas. 3,25. — Frasco doble, Ptas. 6. — (Timbres móviles y sanitarios, incluidos.)

La Esfera

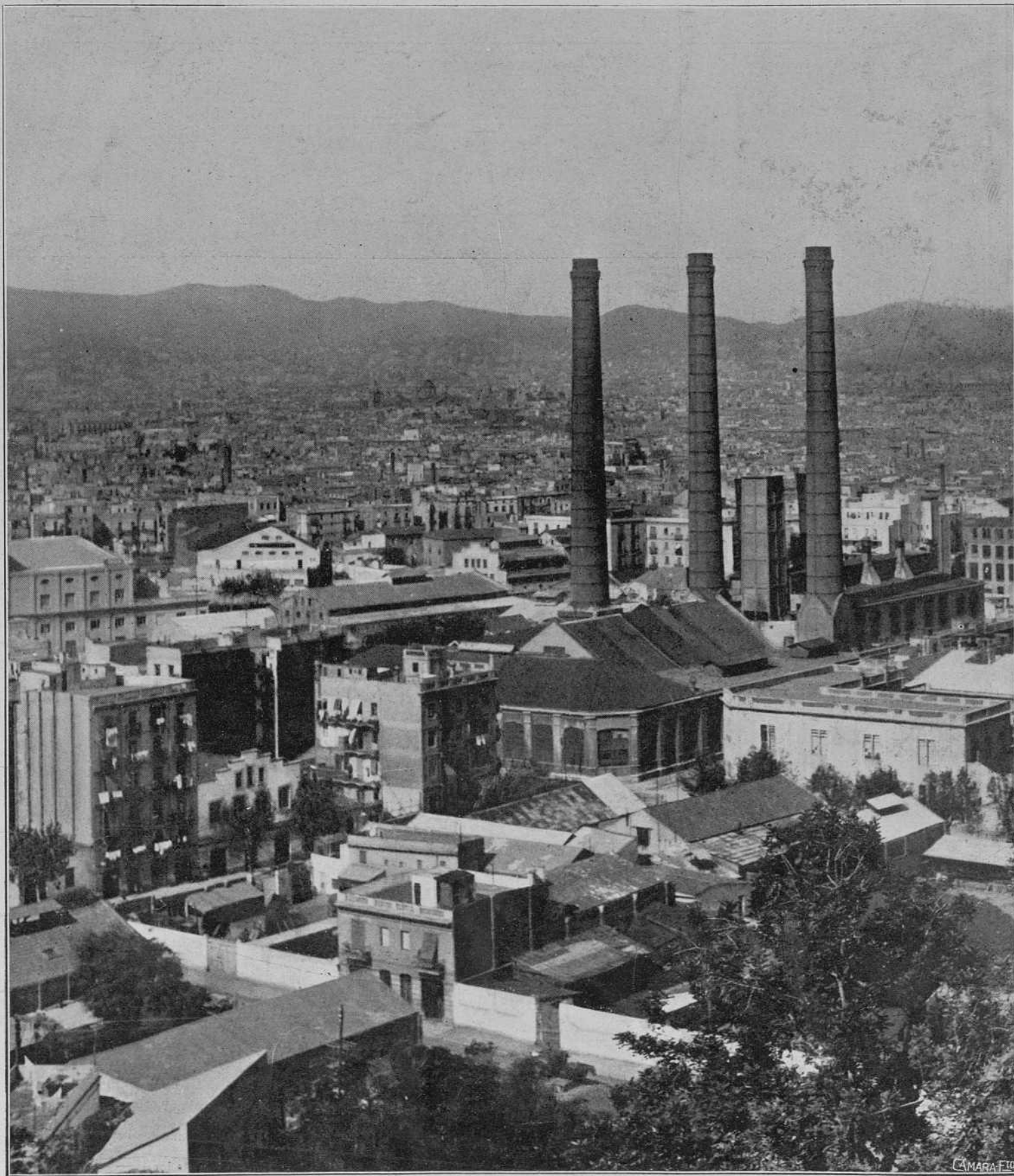


AÑO XVI.—NÚM. 803

MADRID, 25 MAYO 1929

ILUSTRACIÓN MUNDIAL

Director: FRANCISCO VERDUGO



Un fondo magnífico para
un magnífico certamen

Barcelona es, mercedamente, el lugar de elección para las grandes Exposiciones internacionales. La intensa vida industrial y mercantil de la capital de Cataluña, que es capital de España en esas actividades, da el calor necesario a esos magnos certámenes y, ahora, al albergar uno de los más grandiosos, puede ofrecerle el más apropiado fondo en su magnífica actividad, origen de toda su extraordinaria grandeza

(Fot. Merletti)



¡25 de Mayo de 1810! Fecha memorable en que al emanciparse la República Argentina, pareció romper airadamente los lazos que la unían á la madre patria. ¡25 de Mayo de 1929! Fecha de conmemoración en que el fuego, desde hace muchos lustros extinguido, de odios y rencores, parece convertido en el nimbo luminoso que al inaugurar el pabellón de la Argentina en la Exposición Iberoamericana de Sevilla, el verbo cálido llenó de amor, consciente de la raigambre de su raza y de la ternura inextinguible de la madre para sus hijos, De Larreta hizo surgir, conmoviendo hondamente á cuantos le escucharon. De 1810 á 1929, una corriente afectiva creciente, en que los corazones argentinos cantan cada vez con mayor ardimiento las glorias de

España, y los corazones argentinos sienten como propias las glorias de España.

En el momento culminante de la vida española que representa ese admirable éxito de la ideal genial que ha unido en Sevilla á España y las repúblicas hispanoamericanas, la emoción ha unido, haciéndolos excesivos, esos latidos que habitualmente se envían su dinámica cordial en las palpitaciones de las ondas atlánticas.

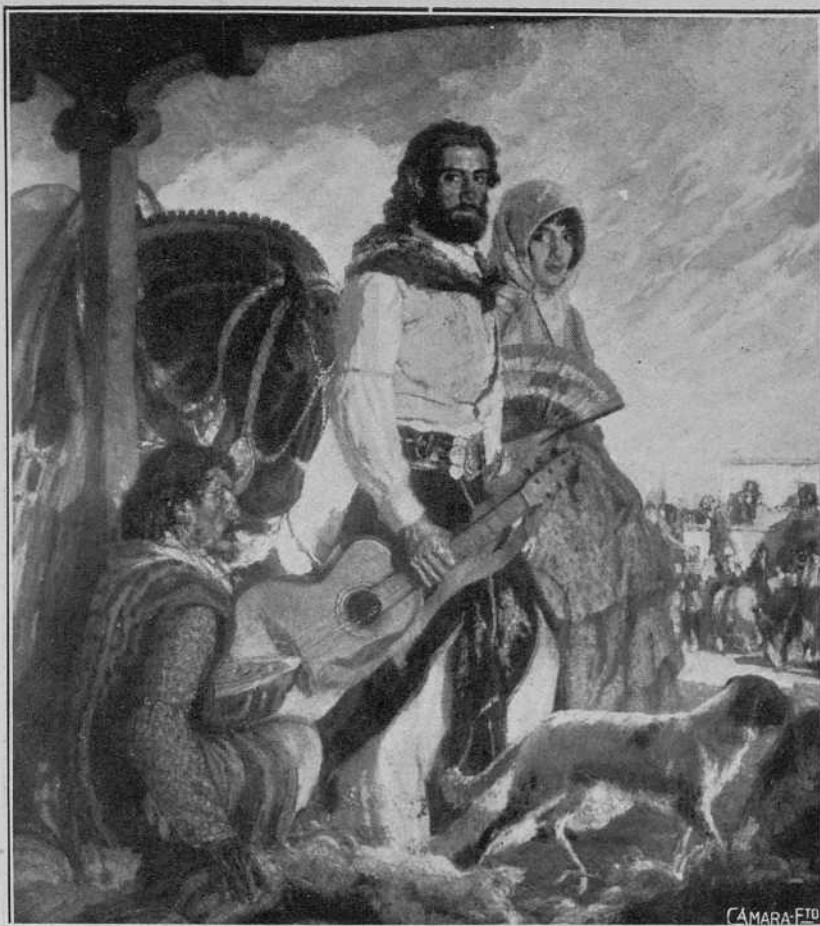
¡Momento supremo de compenetración de los espíritus y de los corazones! En él, cuando el más grande optimismo puede alentarnos á todos para las más grandes empresas, queremos exaltarle, aun repitiendo con máximo entusiasmo las palabras finales del himno argentino:

¡AL GRAN PUEBLO ARGENTINO, SALUD!

(Dibujo de Aristo Téllez)

UN GRAN PINTOR ARGENTINO

LA OBRA DE BERNALDO DE QUIROS



«La pareja y el sandiero»

UN eminente pintor argentino, Bernaldo de Quirós, el más ilustre entre los de su tierra, según pregona la crítica de su país, cuelga, en estos momentos de cordial intimidad hispanoamericana, lo más selecto de sus telas en el palacio del Círculo de Bellas Artes de Madrid. Sea para él nuestro afectuoso saludo de bienvenida y sean las reproducciones fotográficas de sus obras la expresión de nuestro juicio favorable ante ellas. Con la bienvenida, pues, muy sincero y muy caluroso aplauso.

Pero esa obra, que en la parte de ella expuesta en el Círculo de Bellas Artes nos parece considerable y muy plausible, merece un análisis que de ningún modo puede hacerse mejor que mediante el estudio de la personalidad del artista en sí misma y en su formación. Para dar á nuestros lectores ese análisis con plena posibilidad de acierto, acudimos ahora á la pluma del crítico argentino—*primus inter pares*—Ricardo Rojas, que ha definido la personalidad de Quirós en estas frases:

«La crítica extranjera juzgará mejor que nosotros lo que esta obra es en sí misma, como pintura, analizando sus recursos técnicos, en los que reconocerá la experiencia, la agilidad y la seguridad de su autor. Seguramente la analizará también confrontándola con las mejores telas renacentistas, á las cuales recuerda por el color, la amplitud y el equilibrio de sus composiciones, ó confrontándola con las escuelas llamadas «de vanguardia», de las que tanto se diferencia, no sólo por la factura, sino por ese contenido moral que trasciende en la firmeza, en la honestidad ó

en la elegancia de estas figuras. No faltarán tampoco, en aquellos países, comentadores que pretendan ahijar esta obra de Quirós á sus respectivas escuelas nacionales, descubriendo filiaciones ó influencias más aparentes que verdaderas. Contemplada en tales perspectivas esta obra, no pocos glosadores, encerrados dentro de sus cronologías europeas, la considerarán «anacrónica», ya como reflejo tardío de las grandes épocas pasadas, ó ya como ignorante omisión de las modas presentes. Si tratándose de las artes plásti-



CESAREO BERNALDO DE QUIROS



«Lanzas y guitarras»

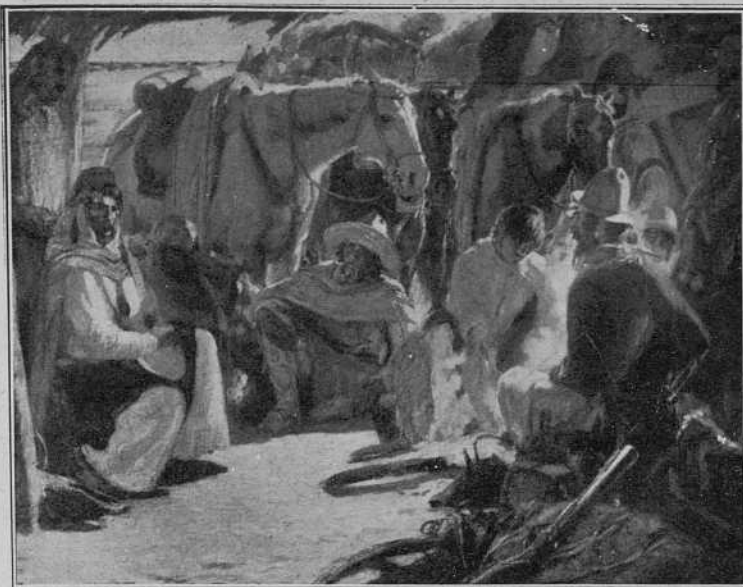
cas hay adecuados puntos físicos que convienen á la contemplación, también hay en el ámbito espiritual escorzos, distancias y luces convenientes. Para evitar errores en este caso de Quirós, la crítica europea deberá acercarse á la conciencia del maestro y á la de su patria, á fin de conocer su sensibilidad y sus ideales, porque en ello reside el elemento psicológico que mejor explica la génesis, el carácter y el valor estético de su obra.

Algo de lo que dejo dicho permite, desde luego, definir á Quirós como un prototipo de la pintura argentina. Quirós mismo confiesa que su patria es la musa de su arte. Su aparición ha de referirse, pues, en primer término, á la geografía y á la cronología de su propio ambiente cultural y social. No es para nosotros, los argentinos, ni exótico ni anacrónico. Es fruto de la tierra, y fruto en sazón. No sigue las formas de la moda, porque no es afeminado ni efímero. Su creación tiene los atributos del engendro viril y de los fenóme-



«El Carneador»

nos estables de la naturaleza. Si recuerda á los grandes maestros de otras épocas, no es porque los imita exteriormente, sino porque interiormente se les parece en la fuerza innata y porque trabaja en función de análogas necesidades históricas. Pertenece Quirós á una generación argentina que desea dar á su patria los símbolos de su propia belleza, y pertenece á una patria que se halla en plena gestación de cultura. La tensión instintiva de la Edad Media, que, á través de bárbaras luchas feudales, creó las nacionalidades modernas en Europa, se repitió en abreviado proceso con las gauchescas luchas civiles que fundaron durante el siglo XIX la democracia argentina, y éste es el período histórico que Quirós ha preferido para elegir sus temas. La tensión espiritual del Renacimiento, que, á través de múltiples tentativas, creó las artes nacionales de la Europa moderna, se repite en la América actual con las minorías cultas que buscamos nuestra expresión más genuina, y



«El cantor y los traperos»



«Britos y pasteles»

ésta es la actitud psicológica que Quirós ha adoptado con abnegación para acometer su empresa artística. Prescinde de las modas contemporáneas, no porque las ignora, sino porque las desdén: repugnarían éstas á su temperamento varonil, y además no les servirían á sus propósitos trascendentales. Para realizar mejor su destino, ha viajado, estudiado y vivido mucho tiempo fuera de su país; ha pintado en Italia, en España y en Francia; ha visitado los principales museos y talleres del arte occidental, cuyas obras maestras no tienen secretos para él; ha pasado por todas las experiencias de la vida y del arte cosmopolitas, antes de la guerra, y de ello hay rastros denunciadores en la producción de sus primeras etapas juveniles—*El Payaso, Hortensias, La hora del te*—, que fueron de aprendizaje ó de exploración. Pero al volver á su patria, como quien deja á las puertas del hogar su cayado y sus sandalias de peregrino, se ha despojado de todo lo que no podía servirle para su definitiva creación. Esta creación está hecha de autonomía individual y de emoción vernácula. Fué discípulo humilde, para llegar á ser maestro orgulloso. Si imita á sus grandes predecesores, no los imita en el tema ó en la factura, sino en la heroica actitud que aquéllos asumieron ante la vida y el arte. Para ser el intérprete de su raza se anegó en la luz de su paisaje y en la sangre de su pue-

blo, encontrando en ellos la gama violenta de su paleta y el ritmo vital de su composición. Hijo de españoles, su abolengo explica lo que hay de español en su pintura. Nacido en la provincia de Entre Ríos, en cuyas estancias hoy vive y pinta, su terruño explica lo que hay de

popular en sus asuntos. Ningún maestro determinado, por ilustre que sea, y ningún arte nacional extranjero, por más prestigioso que se considere á sí mismo, puede reclamarlo como pasivo discípulo. Todas las mejores influencias europeas se funden en su técnica, como se funden en el crisol de la nacionalidad argentina, sin predominar ninguna de ellas; Las enormes proporciones materiales de su obra y las tremendas dificultades que en ella se impone, dándose así la angustiada voluptuosidad de vencerlas, basta para comprobar la sinceridad y la altivez del artista. Otra actitud no cabría en un patriota como éste. Su patria explica á este hombre, y tal hombre explica á su arte.»

Por nuestra parte, ante los lienzos, colgados ya en el palacio de Bellas Artes, sentimos la verdad, la exactitud de esos juicios del crítico argentino. Bernaldo de Quirós es un gran artista, con personalidad propia muy recia y verosimilmente debida á los gérmenes que Rojas señala.

Estamos, efectivamente, ante una pintura muy sólida, expresión de un espíritu que reacciona vigorosamente ante el natural con reacción que puede ser, y es, personalísima, sin caer nunca en extravagancia.

A través del temperamento artístico, sutil y depurado de Bernaldo de Quirós, se ve siempre el natural con toda su fuerza estética.

D. T.



«Los bomberos»

A RIO REVUELTO...

LA VENDEDORA
DE QUIMERAS
CONTRA
LOS VENDEDORES
DE SILENCIO

MADAME Hanau, la presidenta y fundadora de las sociedades financieras y de los Bancos que tenían como órgano y por eje la ya célebre *Gazette du Franc*, es una mujer fuerte en toda la acepción de la palabra: físicamente fuerte, con salud á toda prueba y músculos bien templados por la hidroterapia, la helioterapia y el deporte; intelectualmente fuerte, con agilidad de espíritu y capacidad de imaginación y de cálculo suficientes para alzar en el aire una fantástica pirámide de oro y convidar al asalto de esa riqueza quimérica á todo el que tenía alguna auténtica riqueza que perder: esto en un país en el que la desconfianza y el egoísmo, en cuestiones de interés, convierten en extraños á los más íntimos amigos y á los más próximos parientes; y, por último, fuerte moralmente—á su manera—, con voluntad, energía y perseverancia que los reveses de la quiebra, del encarcelamiento y del proceso próximo no logran reducir, y que, muy al contrario, se crecen ante la adversidad...

Madame Hanau ha conseguido demostrar que entre sus negocios y los que inspiran y dirigen la mayoría de los presidentes de sociedades financieras al uso, no hay una diferencia tan grande como en un principio se creyó... Y de las investigaciones llevadas á cabo por los peritos, resulta que el pasivo de madame Hanau no es ya de cuatrocientos, sino apenas de cuarenta ó cincuenta millones... Pero madame Hanau no está de acuerdo con la evaluación de los peritos, y afirma que esos millones no faltan, sino sobran, y constituyen la suma de beneficios que, á no intervenir la justicia torpemente, hubieran sido distribuidos este año á los accionistas de la *Gaceta del Franco*... Madame Hanau va, pues, hacia su proceso en condiciones favorables, y en tanto que ese proceso llega, se convierte de acusada en acusadora, y pide á los Tribunales el castigo ejemplar de dos directores de periódico y de varios reporteros especiales, á los que ella tuvo que entregar sumas considerables, cediendo ante la amenaza de campañas de difamación... Este *chantage* está lo bastante claro para que hayan ido á la cárcel, preventivamente, dos de los inculpados, y para que los demás hayan venido á sentarse junto á los detenidos, en el banquillo...

El ambiguo Georges Anquetil, el hispanófobo Eugène Merle, el exótico Mimun Amar y Ernest Ruff, y ese Walteufeld que se hace llamar



Una actitud de Marta Hanau durante la primera audiencia del proceso que—convertida de acusada en acusadora—la célebre financiera intenta á dos directores de periódicos y á varios reporters, acusándolos de «chantage»

Lebouys, son los hombres á quienes madame Hanau acusa de vender silencio, comercio ilícito previsto por el código con una penalidad que puede llegar á cinco años de cárcel y á cincuenta mil francos de multa...

En Francia, los pescadores llaman *chantage* á un procedimiento que consiste en ahuyentar á los peces con ruido, llevándolos así hacia las redes tendidas á través del río... No hacen otra cosa los directores y los reporters de los periódicos especiales... Para ellos, el río es la corriente de la vida, son peces las gentes que teniendo dinero tienen, también, secretos que guardar, y son redes las informaciones indiscretas cuya publicación se puede suspender mediante una «fórmula de acuerdo»... *Chantage*...

El Aretino, que se titulaba «Azote de los Príncipes», y «Verídico», y «Divino», fué maestro en el arte del *chantage*, y con la sola amenaza de su pluma cobró tributos que ningún guerrero hubiera podido lograr por la fuerza de las armas... El rey Francisco Primero, el emperador Carlos Quinto, el papa Julio III, y Solimán, y Barbarroja, le brindaron, de par en par abiertas, las arcas de sus tesoros, y en ellas se hundieron, insaciables, las manos pródigas de aquel genial vendedor de silencio al que el rey de Francia envió, como presente, un collar de tres libras de oro, cuyos eslabones, cincelados y vestidos de esmaltes, eran lenguas de fuego unidas por serpientes...



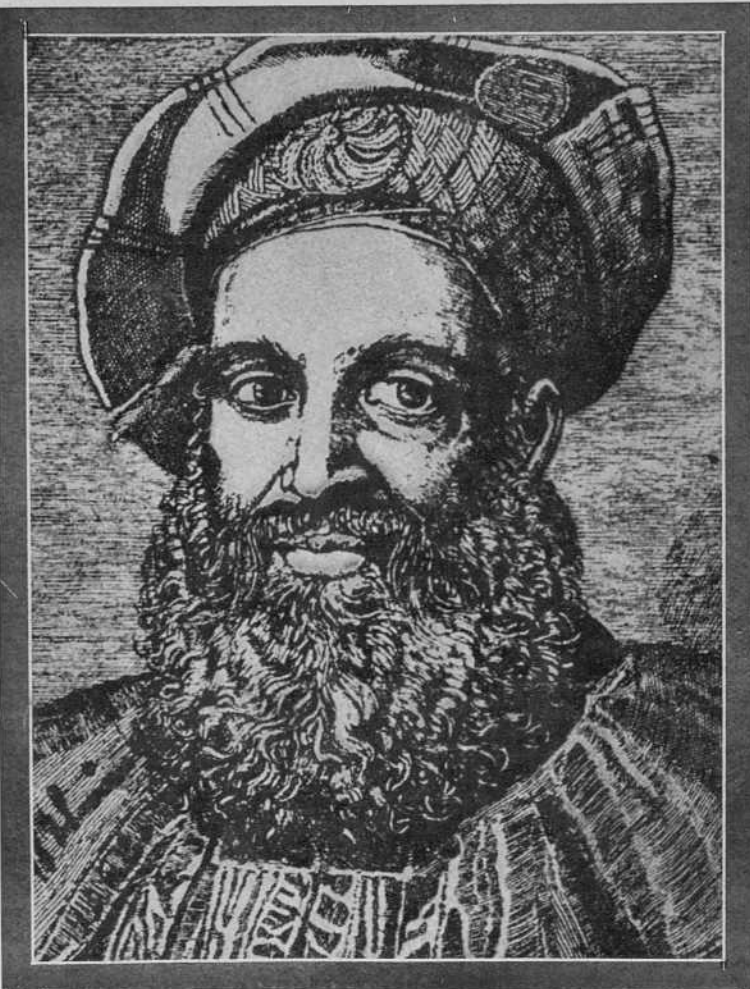
En primer término, de izquierda a derecha: Anquetil, Mimun Amar y Merle, los tres periodistas acusados por madame Hanau, y encarcelados preventivamente los dos primeros

Pero el Aretino y su tiempo están ya lejos... Hoy los pocos príncipes que aún quedan no tienen ya tesoros ni secretos... Y los ínfimos «verídicos» que tratan de vender silencio no son ya leones, sino hienas...

Hienas que rondan la agonía de los Bancos, de las sociedades financieras, de las empresas industriales, de todo lo que para vivir necesita de crédito; hienas que se deslizan silenciosas por entre la multitud que alza su tumulto de compra y venta en el peristilo de la Bolsa; hienas que descubren al moribundo y le siguen, y le acosan; y hienas que, al cabo, en un día de imprudencia ó de mala suerte, dan en la angostura de una jaula...

Contra esas hienas se ha revuelto madame Hanau que, muy hábilmente, ha logrado presentarse como víctima antes de aparecer en el papel contrario...

Así, en este proceso por *chantage* que sirve de prólogo al proceso por estafa en el *affaire* de la «Gaceta del Franco»,



surgen tres personajes que forman la cadena de la mala fe: el capitalista, que se deja engañar en la esperanza de obtener un interés usurario; el financiero—en esta ocasión financiera—, que caza millones con brillo de espejuelo, y fía en la fortuna de las especulaciones para salir del paso y convertir la quimera en realidad; y, por último, el maestro de *chantage*, que se interpone entre el aventurero y la suerte...

La justicia pide hoy cuentas á los vendedores de silencio... Mañana las pedirá á la vendedora de quimeras... Pero nadie pide cuentas á los capitalistas arruinados por su propia y terrible concupiscencia... Y, sin embargo, de los tres personajes que intervienen en la ejemplar tragicomedia de «quién roba á quién», el capitalista con alma de usurero es la figura menos interesante, y la que más merece la penitencia que lleva en su pecado, y que aún es poca...

ANTONIO G. DE LINARES

París, 1929.

El Aretino, que practicó el alto «chantage» y que, merced á él, tuvo abiertas, y á su disposición, las arcas de Francisco I, de Carlos V, del Papa Julio III, de Solimán y de Barbarroja

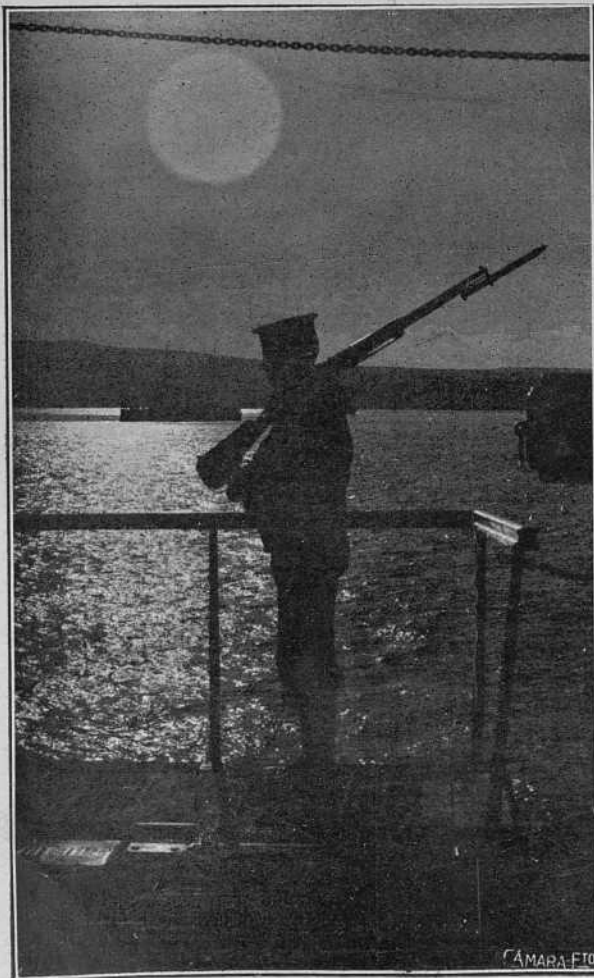
EL PRIMER SALÓN NACIONAL DE FOTOGRAFIA
UN GRAN TRIUNFO DE DÍAZ CASARIEGO



«Día de lluvia en el Rif»



Nuestro querido compañero José Díaz Casariego, que ha ganado premio en el Salón Nacional de Fotografía



«Noche de luna»



«Fiesta mora en Laraches»

(Fots. Díaz Casariego)

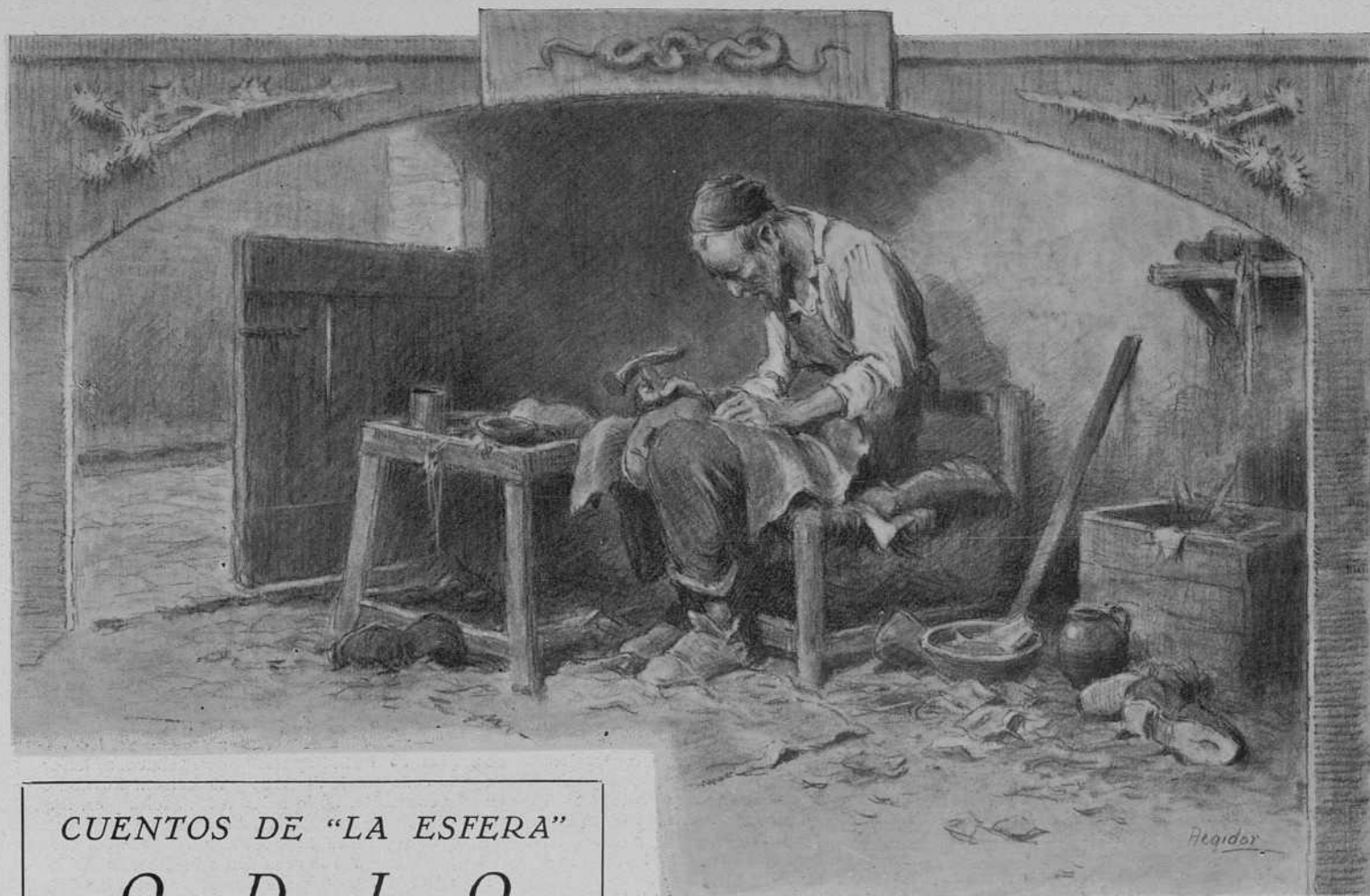
EL Fomento de las Artes, que tiene en su haber tantas iniciativas felices, puede apuntar en él un nuevo acierto: la organización del Primer Salón Nacional de Fotografía, que ha celebrado con éxito felicísimo, muy digno de tan plausible iniciativa.

En ese Certamen, en que han firmado obras excelentes los más grandes artistas fotógrafos españoles, ha figurado un magnífico grupo de doce fotografías con variados asuntos: calles de Tetuán, zocos rifeños, paisajes y marinas originales de nuestro compañero Díaz Casariego.

Díaz Casariego no ha necesitado, para hacer esa brillantísima demostración de su arte poderoso, preparar ningún trabajo especial; le ha bastado con recoger un poco al azar algunas pruebas de sus álbumes de reportaje gráfico; con ellas ha obtenido la máxima distinción: el primer premio.

El hecho de ser Díaz Casariego uno de los nuestros, y de los más queridos, no ha de hacernos cometer la injusticia de no señalar su triunfo y felicitarle con toda efusión por haberle merecido aún más que por haberle logrado.

No haremos el elogio de su obra porque es innecesario; los lectores de LA ESFERA la conocen y la aplauden á diario. De las fotografías premiadas ahora, el mejor elogio es la reproducción; por eso las damos con estas líneas.



CUENTOS DE "LA ESFERA"

O D I O

Isaac era un zapatero remendón

ISAAC era zapatero remendón. Era un hombre alto, seco, huesudo, de rostro amarillento y ojos maliciosos. En la comisura de sus labios descoloridos se formaba un rictus, una mueca constante, eterna, de desdén, de amargor de la vida... Y en sus pupilas había un atisbo de maldad y de astucia. Su voz era gutural y desarticulada, unas veces, y otras, chillona y enfática, como la de una mujercilla. El caminar, tortuoso y bamboleante—como el que anda sobre un pretil demasiado estrecho—, daba la sensación de que el mundo era para el zapatero judío una cosa angosta y retorcida...

Era pobre, muy pobre, el pobre Isaac, el zapatero israelita: no tenía más hacienda que aquel su modesto tenderete, cobijado en el umbral de una vieja casona del barrio más humilde de la ciudad. Y las gentes del barrio despreciaban al hebreo Isaac Martón. Era tan pobre, que, en ocasiones, tenía que pedir por adelantado el importe de la compostura—de las medias suelas ó de los tacones—para poder adquirir los materiales necesarios.

Trabajaba desde por la mañana, muy temprano, hasta el oscurecer, encorvado el cuerpo sobre la compostura, sombrío el rostro y cubierto su cráneo calvo y lívido con un sucio gorro...

¡Tan, tan, tan!, oíase martillar sobre las suelas rebeldes durante todo el día ¡Tan, tan, tan!...

Isaac vivía solo; solo en su mundo impenetrable, y solo en su cuartucho miserable de la casa fronteriza á su humilde establecimiento... No tenía ni parientes ni amigos... Pero, en cambio, tenía un enemigo, uno solo, pero formidable... Y desde por la mañana hasta el oscurecer, siempre, desde hacía diez años, veinte años, quizá treinta, siempre, siempre, oíase el martilleo acompasado y monorrítmico:

¡Tan, tan, tan!...

Y el zapatero Isaac era muy miserable...

Levy era un hombrecillo insignificante, bajito, rechoncho, de abultadas mejillas sin color... Cuando caminaba parecía un gorrion saltando de rama en rama... Tendría unos cincuenta años...

Como Isaac, Levy era también zapatero remendón, y enemigo encarnizado del hebreo, su hermano de raza...

Frente por frente al tenderete de Isaac, y en el umbral de otra portalada, algo más amplia, hallábase el cambalache zapateril de Levy. Tan fronterizos estaban el uno del otro, que una piedra disparada desde la puerta de Levy no habría dado en la pared de enfrente, sino que hubiera dado directamente en el sucio cráneo de su colega Isaac... Esto no sucedió jamás.

Levy era tan pobre como su compañero Isaac, y en cuanto á maldad, allá allá se las andaban... Seguramente no le iba á la zaga. Los dos zapateros judíos eran muy capaces de cualquier solemne bribonada... Hacía ya mucho tiempo que lo miserable de sus existencias, llenas de esclavitud y de menosprecio, les había hecho perder el último átomo de la conciencia moral...

Levy tenía mujer y un hijo. La mujer se llamaba Ruth, y el hijo, Ezequiel. La mujer era una criatura bondadosa, diez años más joven que su marido; una criatura sombría y bella, de una belleza doliente y triste. El hijo era un pillastre de veinte años, que no hacía más que emborracharse continuamente. Varias veces había sido metido en la cárcel por sus fechorías, refinadamente perversas... Era una naturaleza malvada que gustaba de hacer el mal. Tenía el instinto sanguinario del tigre. Por cualquier insignificancia retorció las muñecas de sus camaradas hasta hacerles lanzar aullidos de dolor; les abofeteaba y les escupía al rostro con supremo escarnio... Y como era valiente, sabía hacer frente á las acometidas de sus adversarios... Además era

hermoso... ¡Oh, Dios mío, qué hermoso era el judío Ezequiel, el hijo de Levy!... Se parecía á su madre de una manera prodigiosa... De ella tenía el matiz moreno mate, la gran transparencia de las pupilas, el negror, casi azulino, de los cabellos brillantes, y la perfección de los rasgos, llenos de serenidad... Y de su padre heredó la maldad, la astucia y la socarronería... Y las muchachas del barrio amaban y temían al hermoso Ezequiel, el israelita de manos finas y dedos afilados como garras... La verdadera garra era la perversidad de su alma.

Levy y Ruth vivían en otro tabuco contiguo al que ocupaba Isaac. Tan sólo un débil tabique de mampostería separaba las moradas de los dos competidores y enemigos.

Y también de la mañana á la noche, en el tenderete de Levy, sonaba el acompasado y constante ¡tan, tan, tan!... del martilleo seco y retumbante...

Y el zapatero Levy era muy miserable...

Nada en el mundo se produce de una manera casual é insólita. Todo es producto de una gestación, más ó menos lenta, más ó menos laboriosa... La vida es un eterno proceso, una interminable acumulación de sucesos, de actos, de causas y efectos... Una concatenación ininterrumpida...

De igual modo, el odio que nació en los espíritus de los dos zapateros judíos, aquel odio feroz, universal, cósmico, que animó buena parte de sus vidas, fué también el resultado de una lenta serie de pequeños sucesos, de causas mínimas...

En su juventud, Isaac había tenido unos amores desgraciados. Al poco tiempo de casado falleció su esposa. Este hecho, tan corriente en la vida, tuvo en la de Isaac una trascendencia extraordinaria, pues el judío, huérfano de padre y

madre desde los primeros días de su vida, y después de una infancia miserable y ruin, sirviendo de esclavo de las gentes, hizo suma y compendio de todo el amargor de su existencia inhóspita, y todo lo olvidó para ser venturoso al lado de la hermosa mujer que había de llenar su alma de ternura...

Pero Artemisa falleció, como queda dicho, y nuevamente se tendieron las densas tinieblas en el alma hermética de Isaac. Aquello había sido un efímero interregno, un calvero en la selva, el frescor agraz de un fruto nuevo en la aridez de su existencia...

Y el zapatero israelita anduvo por el mundo como un proscrito, como un peregrino maligno, bebiendo ávidamente con sus pupilas dolientes las injusticias humanas, aborreciendo á los hombres, despreciando la vida é incubándose en su alma un rencor sordo, pero inexorable, por todo lo humano...

Fué entonces cuando vino á la ciudad y puso su tenderete de zapatero remendón en la vieja portalada. Primeramente quiso ponerlo en el dintel de la casa de enfrente, que era donde tenía su albergue; pero el casero no se lo consintió... ¿Por qué? Nunca lo supo Isaac. Acaso porque era judío como él... El casero de la casa de enfrente sí le autorizó, y desde entonces Isaac compuso el calzado de todas las gentes del barrio. No había otro zapatero en todo el barrio, y nadie le podía hacer la competencia.

Isaac vivía su vida solitaria con una holgura relativa. En ocasiones se le oía tararear, en voz muy queda, una sencilla cantata incomprensible:

*Y la luz morirá, pero tú serás
mi guía...*

Pero nunca, nunca desapareció de sus labios descoloridos la sonrisa de desdén...

¡Tan, tan, tan!...

Y desde la mañana á la noche sonaba el martilleo...

Al principio, Isaac, queriendo aumentar sus ingresos, puso á la puerta el siguiente cartelón, en lengua francesa, con letras pintadas con betún:

ON CIRE LES CHAUSSURES

Pero este trabajo le parecía sumamente humillante, y al poco tiempo quitó el cartelón...

Y así pasaban los días...

•••••

Aquella mañana, como todas las mañanas, Isaac trabajaba en su tenderete, curva la cabeza sobre el objeto á componer. El sol de la mañana vernal penetraba en el portal y hacía relucir los charoles y las finas pieles de los calzados femeninos. Había olor á engrudo, á brea, á cera podrida y á tabacoapestoso en el bajo dintel de la puerta... Un rayo de sol caía de plano, como una caricia, sobre el semblante terroso del hebreo...

De pronto oyó algo que llamó su atención. El martillo quedó suspenso en el aire, y el remendón alzó la cabeza y miró con sus ojillos oblicuos hacia el portal de enfrente.

Allí vió un hombrecillo reordete, cubierta la cabeza con su fez grasiento, que clavaba un complicado armazón de tablas viejas y disponía su cambalache. ¿Qué era aquello? ¿Qué significaban aquellos preparativos?

Rápidamente cruzó una sospecha por la imaginación de Isaac. ¿Acaso un competidor, otro zapatero? Y desde aquel mismo instante sintió odio por el intruso, un odio fervoroso... Tuvo la sensa-

ción de que aquel odio sería eterno é imborrable...

¿Tenía derecho un extraño á arrebatarle su clientela de tantos años? ¿Y por qué había de poner su taller allí enfrente, precisamente?... ¿No podía haberlo puesto algunos metros más abajo?... ¿Cómo se las había arreglado el intruso para obtener permiso del casero?...

Transcurrieron algunos días, y las sospechas del Isaac viéronse confirmadas. Levy había instalado su taller en el portal de enfrente, y á partir de este momento, estaba declarada la guerra... Desde entonces se miraron como enemigos irreconciliables... El odio alcanzó el vértice supremo: llegaron á desearse la muerte. Y la gran hoguera del odio era alimentada por la proximidad de Isaac y Levy. Aquel simple tabique que separaba sus viviendas era una mera ficción: no existía para sus espíritus. Noche y día se veían de uno al otro con los ojos del alma, con una obsesionante visión interior...

Cierta mañana, una muchacha, sirvienta de una casa de aquella misma calle, penetró en el portalón y paróse ante el tenderete del zapatero Isaac. En las manos llevaba unos zapatos de mujer. La muchacha tendió los zapatos al judío, y éste, después de haber considerado el género de la compostura que requerían, dijo una cantidad. La joven lanzó una fingida exclamación de asombro:

—¡Uf, qué caro!... No me conviene...

Isaac sonrió obsequiosamente y reanudó su tarea. Entonces la muchacha cruzó la calle y fué en derecha al portal de enfrente.

Isaac la vió cruzar, y una nube de ira surcó, centelleante, su cerebro:

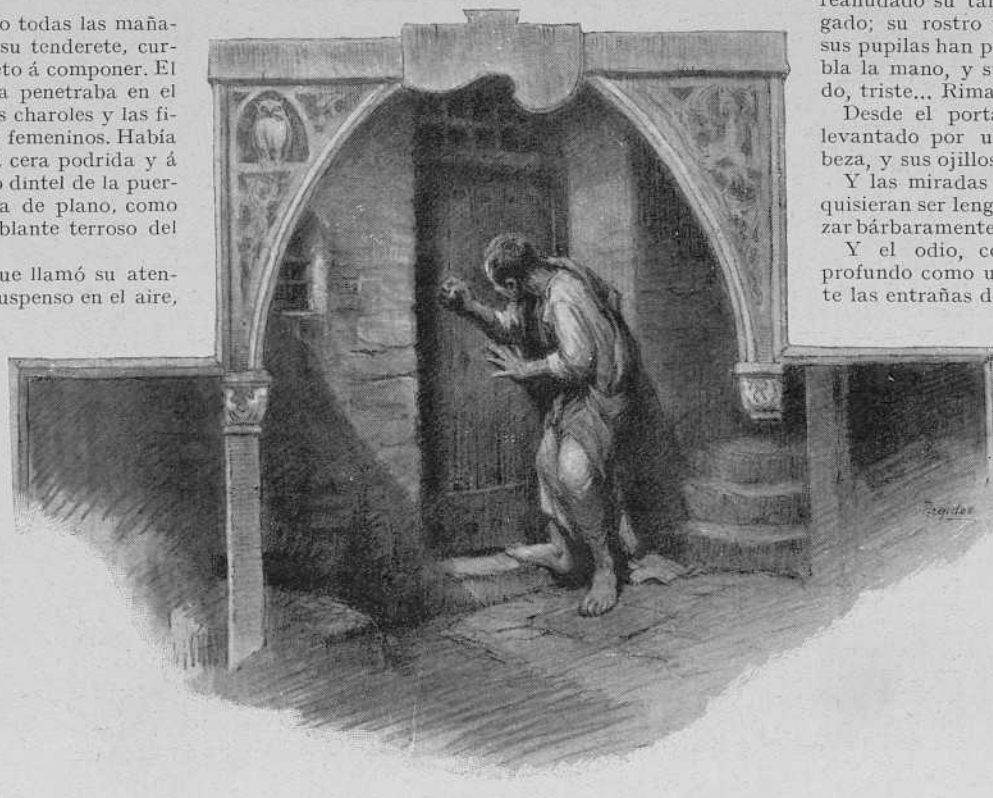
—¡Bribona!...—masculló entre dientes.

Allí la muchacha repitió la operación: tornó á mostrar los zapatos, y volvió á pedir precio. Pero Levy, que no había perdido detalle y que había oído el diálogo sostenido entre la sirvienta y su competidor, dijo á la joven, en alta voz, un precio considerablemente inferior al que señalaba Isaac...

La muchacha repitió su estúpida exclamación de asombro, y, tras una pequeña vacilación, dejó los zapatos en poder de Levy...

Y después de esto, volviéndose hacia el portalón fronterizo, jovialmente gritó, inconsciente del daño que hacía:

—¡Te has perdido un encargo, viejo remendón!... Tu compañero lo hace mucho más barato...



..llamó desesperadamente...

Isaac apretó el martillo entre sus dedos huesudos...

Esto aumentó el odio en una proporción desmedida...

•••••

Y una noche...

Una noche el zapatero Levy llamó á la puerta del zapatero Isaac...

Reinaba gran silencio en la casa, sólo habitada por algunas gentes miserables.

De pie ante la puerta de su enemigo, Levy, medio desnudo, el rostro descompuesto, golpeaba sin cesar la fría madera, diciendo:

—¡Abreme, Isaac!... ¡Mi mujer se muere, se muere, y necesito de tu ayuda!... ¡Abreme, amigo mío, que mi mujer va á dar á luz!...

En efecto, así era: Ruth sufría los dolores del alumbramiento, unos dolores terribles, y Levy estaba solo en la casa y no podía abandonar á su mujer en aquel trance, y necesitaba de alguien que fuese en busca de socorros...

En el interior del cuarto de Isaac oyóse un ruido siniestro, como el montar el gatillo de una pistola...; pero ni una voz, nada, nada, y la puerta permanecía cerrada, inexorablemente cerrada á toda humanidad.

—¡Abreme, buen amigo!... ¡Desde hoy lo seremos!... ¡Olvida tus rencores, como yo olvido los míos!... ¡Por Jehová te lo pido!... ¡Voy á ser padre!... ¿Sabes tú lo que es eso?... ¿Sabes tú lo que es ser padre?... Pues oye: es todo, todo... ¡Abre, abre; mi mujer se muere!...

Silencio, silencio tras la puerta hermética del cruel Isaac... Hasta allí llegaron los gemidos desgarrados de la paciente...

Levy crispó los puños de ira:

—¡Maldito!—exclamó; y como un loco, dejando abierta la puerta de su tabuco, se lanzó á la calle medio desnudo y descalzo... Nevaba copiosamente. Se le helaron los sucios pies, impidiéndole correr... Pero haciendo un esfuerzo siguió recorriendo las callejas desiertas del barrio hasta dar con la casa de un médico. Llamó desesperadamente, y al cabo de una hora el médico se halló en disposición de acompañar á Isaac...

Cuando llegaron al tabuco, el cadáver de Ruth yacía sobre el lecho misérrimo.

•••••

Han pasado algunos días, durante los cuales el portalón del zapatero Levy ha estado desierto...

Pero, por fin, esta mañana Levy ha vuelto á colocar sus cachivaches en el suelo y ha reanudado su tarea... Está mucho más delgado; su rostro tiene un matiz pajizo, y sus pupilas han perdido toda luz... Le tiembla la mano, y su martilleo es lento, pesado, triste... Rima con su tragedia...

Desde el portal de enfrente, Isaac ha levantado por un momento su crasa cabeza, y sus ojillos han mirado vagamente...

Y las miradas se encuentran, se hieren; quisieran ser lenguas de fuego para cauterizar bárbaramente las pupilas del contrario...

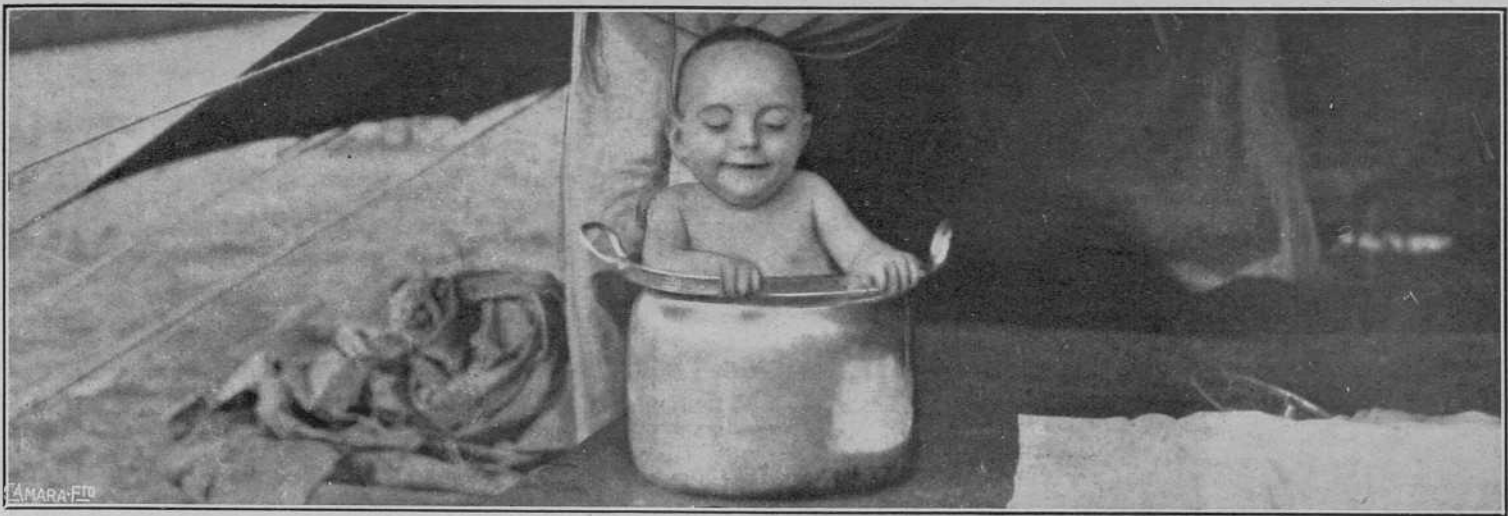
Y el odio, constante, eterno, ciego y profundo como una sima, roerá lentamente las entrañas de estos dos seres...

Y así vivirán todos los días que les reste de vida... Y el odio será el único pan de sus almas áridas... Y se odiarán, se odiarán magníficamente, terriblemente, hasta que el demonio les lleve... Y allí, en el infierno dantesco, seguirán odiándose eternamente, porque en sus pechos miserables no cabe más que el odio...

¡Tan, tan, tan!..., sigue y seguirá incesante el rudo martilleo. ¡Tan, tan, tan!...

FRANCISCO
CARAVACA

(Dibujos de Regidor)



Un momento feliz de «Bwana Moke»

TRIBULACIONES
DE
UN EUROPEO
EN AFRICA

HE aquí dos curiosas fotografías que muestran dos gestos absolutamente distintos del blanco más joven entre los que habitan las colonias africanas, ante una cámara fotográfica.

En una de ellas aparece, feliz y contento, tomando su baño cotidiano después de su paseo, diario también, por el territorio kouyou.

La beatífica satisfacción que muestra su rostro indica que, después de esas dos obligaciones higiénicas, «Bwana Moke», ó el «pequeño amo», como le llaman los indígenas, dormirá un sueño tranquilo y reparador. Tal vez es el único blanco que vive en aquellas regiones, libre de preocupaciones y cuidados y sin sentir la nostalgia de la madre patria. Otros, naturalmente, los sentirán por él.

Sin embargo, no es completamente feliz; su condición de blanco y de amo, por pequeño que sea, le impone ya deberes sociales que no puede, aunque bien quisiera, elu-



Las tribulaciones de «Bwana Moke», víctima de un obsequio

EL MAS
PEQUEÑO
COLONO
BLANCO

dir. Hele aquí frente á un aparato fotográfico, obligado á una quietud poco conforme, y, sobre todo, con un tocado indudablemente poco conforme con sus gustos de hombre, ó, por lo menos, de hombrecillo civilizado.

El gorro, adornado con plumas, como un viejo sombrero de vieja sufragista inglesa, es algo importante y casi sagrado: el distintivo del jefe de la tribu, que fué ofrecido á «Bwana Moke» como suprema distinción.

Pero «Bwana Moke» desprecia aún las pompas y vanidades humanas, y se encuentra mucho más á gusto sin tales adornos en la sumaria toaleta con que hace sus paseos por el bosque ó en el absoluto *deshabillé* con que se sumerge en el baño.

Por eso, para lograr la relativa quietud máxima con que puede contar el fotógrafo, es necesario que el «pequeño jefe» sufra la coacción material de uno de sus vasallos, que, por una vez, se da el gusto de dominar á su señor.

VISITANTES DE MUSEOS

LOS QUE VAN A MIRAR Y NO VEN

GRAN cosa son los museos! Aparte su indiscutible utilidad para que algunos críticos de Arte, que no han salido de la Puerta del Sol y sus contornos, se den aire de audaces viajeros hablando, no del Louvre, que está al alcance de las mayores indigencias, sino de la *National Gallery*, del *Museo de Amsterdam*, del *Pitti* y aun del *Ermitaje* de San Petersburgo, valen á veces de refugio, cuando son gratuitos y tienen buena calefacción, sobre todo en los días inclementes, á los desocupados sin hogar, y suelen ser frescos y agradables en

idilios, para los cuales tienen los celadores la mirada comprensiva y la ausencia complaciente que los enamorados no saben agradecer.

Por fortuna, esos idilios no son, generalmente, de los que acaban en tragedia. Las paredes de los museos están llenas de cuadros de asuntos místicos que dan su tono á los asiduos visitantes y templan los nervios con su perfume de santidad.

Quizá por eso hay visitantes que se horrorizan ante un desnudo y vuelven el rostro en busca de impresiones menos pecaminosas, como si el alma

que palabrear con tecnicismos intrincados y bárbaros ante los nuevos. Son críticos de repetición, repetidores de lo que una sensibilidad más perfecta hizo decir á los elegidos.

Cuanto más sana la crítica sincera de los que rodean al afanado copista, como si el misero fuese también uno de los objetos de arte que figuran en el catálogo y, para ellos, el más curioso de todos.

Para los visitantes ingenuos de los museos, que sólo pueden percibir de los grandes cuadros las grandes masas, y á los que interesa más el



El copista es un ser extraordinariamente interesante. Por fortuna, no alteran su impavidez ni la curiosidad ni las impertinencias de los curiosos

verano, cuando el Sol, desquitándose de los días en que ni siquiera pudo rasgar las nubes, libre de obstáculos y frenos, parece dispuesto á perforar la epidermis de los transeuntes.

¡Y si eso fuera todo!

Pero aun hay más, y el poeta pudo exclamar también, en lugar de

Galeoto fu il mondo,
Galeoto fu il Pitti,

ó el Prado ó el mismísimo Ermitage, porque también la gente del pueblo... ruso tiene su corazoncito.

La mala fama que tuvieron las salas de Arquitectura de los salones franceses la merecerían también la mayoría de los museos:

Campos de soledad, mustios collados,

propicios á las citas amorosas. En sus divanes, generalmente amplios y cómodos, como hechos para la más apacible de las contemplaciones estéticas, se han desarrollado, y seguirán desarrollándose mientras la soledad perdure, muchos

tuviese un solo enemigo, y la carne, idealizada por los pinceles maestros, sólo pudiese inspirar sentimientos é impulsos groseros y materiales.

Son curiosos esos visitantes púdicos, generalmente hombres de indiscutible seriedad, de los que pudiera decirse que «otra les queda», que huyen del pecado desdeñando la forma más perfecta creada por Dios, en lugar de adorarle en sus obras más dignas de encomio. Ven los museos á medias, y al salir deben llevar la impresión de que han dado, por poco dinero y á poca costa, un paseo por la corte celestial.

También son curiosos los maestros que llevan sus colegas á ver los cuadros y pretenden que los niños vean cosas íntimas y sublimes que ellos mismos no lograron ver, á su vez, cuando se las descubría un sesudo y amojabiado profesor de Arte, que, dicho sea sin ofensa de la clase, no las veía tampoco.

Ante esos grupos docentes puede observarse un fenómeno curioso de sentidos vicariantes: como hay músicos de oído, hay críticos pictóricos «de oído» también, que dicen grandes cosas de los cuadros viejos, y apenas si hacen otra cosa

asunto—la acción—de las obras maestras que la técnica, más ó menos lograda, y el efecto final, más ó menos logrado, lo de más interés es el copista, único ser actuante entre aquel cúmulo de cosas estáticas, impávidas, inmóviles, de que los celadores mismos, demasiado perezosos cuando están quedos, y demasiado rítmicos, hasta parecer muñecos mecánicos cuando se mueven, no rompen la quietud.

El copista, además, es un creador cuando su pincel busca los matices en la paleta, y se convence, al llevarlos al lienzo, de que no los ha encontrado totalmente, hace surgir de la blancura más ó menos alba de la preparación cosas y figuras, y es natural que ante él los aldeanos—á veces nacidos y criados en la Villa y Corte, pero aldeanos no obstante—estáticos y boquiabiertos, le contemplen y espíen, y aun—¡ay!—le critiquen cuando al fin, fatigados por el espionaje ó definitivamente desilusionados ante la copia frustrada, la vuelven desdeñosos la espalda.

Más de un zapatero—acertado crítico de la mala ejecución de una «obra prima»—se excede en esos casos y hace recordar la frase famosa:



En el Museo «ni son todos los que están, ni están todos los que son». A veces, el amor que pasa por las salas desiertas

«Zapatero, á tus zapatos», y el pobre copista —femenino á veces— ha tenido que conservar ante críticas prematuras ó injustas su impavidez más desdenosa aún.

Cuando el copista es un extranjero, la curiosidad y la impavidez aumentan proporcionalmente, y si es extranjera, llegan al paroxismo. ¿Qué cuadro puede ser superior para un visitante cándido é ignaro que una mujer, generalmente hombruna y desgarbada, que en lo alto de una escalera busca afanosamente el matiz de un color paseando el pincel por las más distantes regiones de la paleta?

Los crímenes de los copistas—que no suelen ser pocos—tienen ese tremendo castigo de la curiosidad de los transeúntes. Menos mal que Dios les da fuerza de voluntad para despreciarla cada vez más encaramados en la escalera de sus ilusiones.

Los visitantes domingueros, faltos de ese excitante de su ingenua curiosidad, suelen mirar más que á los cuadros pendientes de los muros á los cuadrillos que ornamentan el *parquet*; aquellos pisos tan brillantes en que tan fácil es dar un resbalón, aun no siendo copista, son, á veces, lo único que del museo perdura en la memoria de esos aficionados, almas ingenuas á las que aún no llegó el veneno del arte.



Los visitantes pudibundos huyen horrorizados del desnudo. No es cosa de condenarse por haber buscado una sensación artística (Dibujos de Echea)

¿Cuándo van á los museos los pintores que no copian, los inteligentes, los aficionados, los felices capaces de honda emoción estética? Se ignora. Si alguna vez aparecen, seguramente los celadores les mirarán como representantes de alguna especie desconocida y se preguntarán *inpetto*: «¿A qué vendrá aquí este pajarraco?»

Pero seguramente no dirán tal ante un crítico de Arte; los críticos se saben los museos de memoria; los tienen en casa en sendas monografías profusamente ilustradas, y cuando quieren, sin moverse de su sillón, como el doctor de *Los sobrinos del capitán Grant*, visitan el Luxemburgo, los Oficios, los dos Museos de Bruselas ó los cuatro ó cinco grandes museos de Berlín, acabando por el de pintura modernista, que es un apropiado fin de fiesta.

Los críticos no necesitan molestarse; para ellos van y vienen en los fotografías, únicos que, víctimas constantes de la inquietud de sus modelos, no se dan cuenta de que los cuadros son cosas absolutamente estáticas, aún más estáticas que estéticas, por buenos que sean, y que al ponerse ante el cuadro de las lanzas, para reproducirle, repiten su *tic* profesional:

—¡Señores! ¡Quietos un momento!

D. T.

DE OTROS TIEMPOS

PERIODICOS Y PERIODISTAS

«EL RESUMEN»

LECTOR: *El Resumen* de que yo quiero hablarte, no es este que hasta hace unos años, pocos, vivía aún, tan venido á menos, que el recordarle no valdría la pena. El primitivo, el que apareciera, para deleite de los lectores de la época, hace por ahora cuarenta y cuatro años, que fundara Augusto Suárez de Figueroa y apadrinara el ilustre general duque de la Torre, y cuyo primer número se publicó el 28 de Febrero de 1885. Ofrece un interés palpitante por lo que representa como documento de un interesante período de la vida pública española y por su significación como transformador de la prensa diaria. Fué *El Resumen*, en efecto, el primer diario español que ilustró sus informaciones, teniendo la suerte de contar, entre los que dibujaron para sus páginas, nada menos que al insigne novelista D. Benito Pérez Galdós.

De *El Imparcial* salieron, para fundar este diario, los dos Figueroa, Adolfo y Augusto; *Kasabal*, el imponderable cronista de salones, que también picó muy alto escribiendo de otros temas; y Joaquín Oliver, reportero político, también de *El Imparcial*, que, por sus grandes relaciones con los políticos de entonces, fué de gran eficacia para los primeros desenvolvimientos del nuevo diario, que tuvo su redacción primeramente en la calle de Bordadores, y después, cuando su vida fué de más resonancia, en la de la Reina. Contribuyeron á la vida de *El Resumen* varios generales: López Domínguez, Bermúdez Reina, Palacios, además del duque de la Torre, ya mencionado; y de los políticos, el señor León y Llerena, entre otros; si bien puede afirmarse que, para los efectos económicos, corresponde á León y Llerena el primer lugar.

La plana mayor de la redacción del periódico contaba hombres de tan superior valía como el capitán Madariaga, que trataba en él los asuntos militares. José Madariaga, ayudante del general Prim, hombre cultísimo, gran literato, formidable orador... Villar y Rivas, hermanastro del exministro Linares Rivas, notable abogado también, que se encargó de la *Sección de Tribunales* del periódico, haciendo de ella un compendio interesante de preceptos jurídicos; por sus



DON ADOLFO SUAREZ DE FIGUEROA

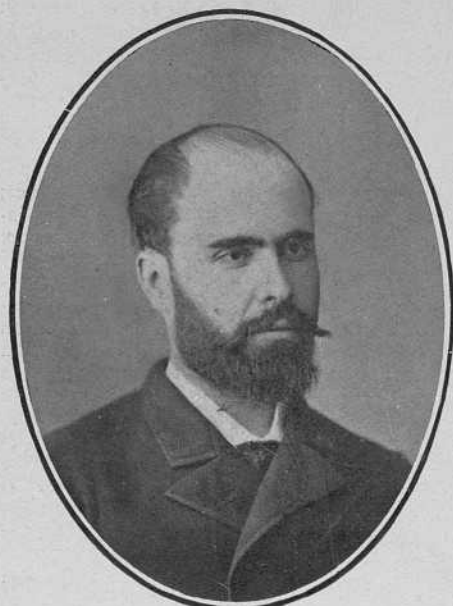
prestigios como jurisconsulto, acogióse á él el cura Galeote para su defensa, como matador del obispo de Madrid Sr. Martínez Izquierdo, consiguiendo por su intervención librarlo del patíbulo y que fuera recluso en el manicomio de Leganés, en el que, por cierto, ha muerto no hace mucho.

Laserna, fallecido hará cosa de un año, siendo crítico de *El Imparcial*, entró en *El Resumen* para hacer, con el seudónimo de *Aficiones*, las críticas de las corridas de toros, y diariamente la sección titulada *A través de la Prensa*, muy en boga entonces en los periódicos, y que escribían también, con el título de *A vuela pluma*, Mariano de Cavia, en *El Liberal*, y Hernández, en *El Imparcial*, con el de *Miscelánea política*. El P. Ferrándiz, que hizo popular su seudónimo *Un clérigo de esta Corte*, del que dijo Conde y Luque en cierta ocasión, después de oírle hablar de Derecho canónico y de liturgia:

—Pero este hombre, ¿cómo no es ya obispo?

Los que le conocimos sabíamos bien por qué. Porque Ferrándiz, que sabía mucho, además, de Arquitectura, de Música, de Mecánica y hasta algo de Astronomía, no podía ser obispo. El cargo más importante que desempeñó, en la Iglesia, Ferrándiz fué el de sacristán, en la Párrquia de San Ginés. Por último, y para no citar sino á los que más se destacaron por sus trabajos en el periódico, citaremos á Domingo Blanco, que en *El Resumen* hizo sus primeras armas con acierto, que le conquistó un puesto preeminente en el periodismo, y á Carlitos Ossorio y Gallardo, cuyas asiduidades al *Resumen* pudieron tener eficacia grande por el camino del amor en el futuro de la prensa madrileña, de no haberlo dispuesto de otro modo el niño ciego...

Vino *El Resumen* al estadio de la prensa, como se decía entonces, á defender la política de la izquierda liberal. Se explicó el propósito en una breve carta inserta en el primer número del periódico, dirigida por Augusto Figueroa al duque de la Torre, que se encontraba en Escañuela, y que fué contestada por éste, también brevemente, aceptando el ofrecimiento que del periódico le hacía el primero, y deseando para *El Resumen* y sus redactores la mejor suerte. Y desde este primer número, ¡qué de cosas interesantes se leen en las páginas del periódico que había de influir de manera tan extraordinaria en la vida pública de la época! De algunas sería pecaminoso hablar hoy; de otras podría deducirse substancia, y muy jugosa, para escribir un libro ameno y ejemplar... Estreno de la *Vida pública*, de Eugenio Sellés, que *El Resumen* acoge con máximos honores y nuevas normas de crítica; otro estreno de altura: *Vida alegre y muerte triste*, de D. José Echegaray. Sellés no fué afortunado; Echegaray lo fué más que Sellés, si bien el acto primero de su obra sobreexcitó grandemente al público. El de Sellés se verificó el 6 de Marzo del año 85, y el de Echegaray, el 8. El 11 del mismo mes se destaca en el comentario de *El Resumen* la visita á Palacio de una Comisión catalana, que por boca de un Sr. Maspons, que la presidía, falta á elementales respetos, é inicia las estridencias del catalanismo que aun asoman de vez en cuando. El 8 de Abril aparece en las librerías *Lo prohibido*, de D. Benito Pérez Galdós, hecho que



GUTIERREZ ABASCAL



DOMINGO BLANCO



MARIANO DE CAVIA



EL GENERAL LOPEZ DOMINGUEZ

Kasabal comenta con todos los honores, contando intimidades del novelista, que ya ha pasado á la inmortalidad. Y por aquellos días también destacase en el periódico la campaña contra la preponderancia casi abusiva de los conservadores, para combatir la cual se aúnan y coligan en las elecciones municipales hombres como Sagasta, Montero Ríos, Castelar, Moret, Martos, Pi y Margall, Figuerola y Vega Armijo, entre otros.

La vida episódica del periódico es admirable y ejemplar; pero, ¿cómo recoger todos sus pormenores en el espacio obligadamente breve de un artículo?

Alguno, como el ocurrido en La Granja, hallándose veraneando allí S. M. la Reina Cristina, entre el general Salamanca y el cronista *Kasabal*, tuvo excepcional importancia. Habíase nombrado á Salamanca capitán general de Cuba, y el general, antes de partir para la gran Antilla, se fué á despedir de la Reina. Abascal celebró una entrevista con Salamanca, que se publicó en *El Resumen*. Las indiscreciones de aquella interviniendo no agradaron al Gobierno, que dijo al general que si iba á Cuba iría á hacer allí lo que se le ordenara y nada más, poniéndole en el trance de rectificarse ó de renunciar al nombramiento. Salamanca optó por lo más cómodo: negar autenticidad á lo dicho por el periodista, rectificando en otros periódicos lo dicho por Abascal. Este mandó los padrinos al general, quien rehusó batirse, hecho que promovió tales comentarios en los periódicos, que determinaron á un hijo de Salamanca, teniente coronel, para acabar con tales hablillas, á enviar un reto á la redacción del periódico. Figuerola lo recogió, naturalmente, y á las veinticuatro horas se celebraba en la famosa Quinta de Sabater un duelo á pistola en graves condiciones. En él resultó herido Figuerola en una pierna, cerca de la rodilla, con lesión que perduró en él toda su vida, dejándole una cojera apenas perceptible en sus últimos años. Por cierto que, andando el tiempo, Adolfo de Figuerola, director de *El Nacional* y hermano del anterior, tuvo otro desafío, á pistola también, con el hijo del duque de la Torre, del que resultó Adolfo herido en un pie. Una tarde en que, visitando al herido los amigos, se comentaba la coincidencia de las dos lesiones, contestó Adolfo:

—Es que creen que escribimos con los pies.

A propósito de duelos y volviendo á *El Resumen*, recordaremos uno celebrado entre Augusto de Figuerola y el general Beránger, quien, siendo ministro de Marina á la sazón y con más de setenta años, fué al terreno. El desafío fué á pistola; se cruzaron tres disparos, y una bala de Figuerola fué á rozar una de las orejas del general. Por cierto que el hecho sirvió para inventar una leyenda inexacta á Figuerola, que, de cierto, no fué nunca espadachín, ni tiraba ningún arma,

ni provocaba duelos, que le contrariaron siempre. Si bien sabíamos de él todos, que si no los provocaba, no los rehuía tampoco.

El Resumen tuvo su máxima resonancia del año 85 al 90. Por ese tiempo las verbenas madrileñas cobraron extraordinario auge, gracias á Ducazcal, que gustaba de que el pueblo la gozase, como se dice vulgarmente. Ducazcal preparó una verbena que por los barrios de San Lorenzo y Lavapiés determinó verdaderos alardes de gusto y de gasto. En la calle del Ave María, al final, se alzó una torre Eiffel de madera, de gran altura, y en uno de sus pisos se bebió y se comió hasta la madrugada. A los redactores de *El Resumen*, que invitados por Ducazcal acudieron á ella, les gustó tanto aquello, que al día siguiente no pareció ninguno por el periódico. Augusto Figuerola se escribió solo todo el periódico, más de dos mil líneas, firmando todos los trabajos, ya con seudónimos, ya con iniciales, ya con su nombre. El fondo lo dedicaba á la verbena famosa, diciendo lo mucho que había gustado á todo el mundo, y á sus redactores de tal manera, que los suponía todavía divirtiéndose en ella. Acababa recomendando á los lectores, que si los veían por la verbena, los mandaran al periódico. Este alarde periodístico de Figuerola fué comentadísimo entre los profesionales.

Culminó *El Resumen* en la popularidad con motivo del resonante crimen de la calle de Fuencarral. Se escogió aquel suceso por los periódicos para dar la batalla á la llamada entonces Justicia histórica, llena de corruptelas y vicios, á que se imponía poner coto. Con el seudónimo de *M. Durand*, supuesto alto comisario de la policía de París, hizo entonces Figuerola tan interesante campaña, que las máquinas del periódico —no tenía rotativas *El Resumen*—tiraban y tiraban hasta altas horas de la madrugada. Los números se vendían á altos precios. El público en masa esperaba en las calles próximas á la redacción la salida de los vendedores. Los reporteros de los demás colegas buscaban á *M. Durand* por hoteles y fondas, y hasta al jefe de Policía de Madrid, Sr. Pita, llegaron en sus pesquisas, y más les hubiera valido no haber llegado á tanto; porque Pita cayó, como todo el mundo, en la trampa, y, por no aparecer ignorante en cosa que él por fuerza debiera saber, dijo á los periodistas:

—Sí, conozco á *M. Durand*. Hemos trabajado juntos en la recuperación de unas alhajas de gran precio que fueron robadas en París y traídas á Madrid; pero... me perdonarán ustedes que respete el incógnito en que se oculta. Sé que está en la Corte, en efecto; pero no seré yo quien le descubra.

La vista de la causa de este célebre crimen destacó á Domingo Blanco como reportero de *El Resumen*, presentándole como el mejor de los informadores de entonces. Con él debió colabo-



EL DUQUE DE LA TORRE



EL ILUSTRE NOVELISTA DON BENITO PEREZ GALDOS

rar en jefe, en las reseñas de la vista, Adolfo Figuerola; no compareció á trabajar, y el puesto suyo, vacante por ausencia de quien allí debió estar, lo ocupó D. Benito Pérez Galdós, quien, mientras Blanquito escribía, él hacía las siluetas de las principales figuras que iban desfilar ante el Tribunal, y que luego daba á Blanco; éste se las mostró á Figuerola, quien se apresuró á publicarlas en el periódico. Galdós, que acudía á las Salesas para conocer aquel ambiente en días de gran suceso, fué hasta colaborador, por bondad, de Domingo Blanco en las reseñas de aquellas vistas memorables, concediendo á Blanquito algún descanso para que saliera de la Sala á fumar.

Y como hay que concluir ya este artículo, para evitar que el lector se moleste, vaya como final la campaña de *El Resumen* para acabar, como acabó, con el matute, que á ciencia y paciencia, y no diré que con aquiescencia de una parte del Concejo madrileño, llegó á enseñorearse en Madrid, constituyendo un pingüe negocio para *Pepe el Huevero*.

Veamos cómo fué aquello:

Se empeñó Ducazcal, que quería y respetaba mucho á Augusto Figuerola, por el que además sentía gran admiración, en que el director de *El Resumen* fuera al Ayuntamiento.

—Sólo un hombre de su temple—decía Ducazcal hablando á Figuerola, y pintando con vivos colores la inmoralidad municipal—puede hacer cambiar las cosas. Yo—siguióle diciendo el popular empresario—me comprometo á ayudarle, y de seguro sale usted concejal.

Figuerola reflexionó unos momentos, al cabo de los cuales dijo:

—Acepto la propuesta. Pero ha de hacerse todo por mi cuenta y riesgo. Yo me presentaré solo á la elección, á la que no pienso llevar agentes, ni interventores, ni nada. Haré un manifiesto al pueblo de Madrid, y si éste me elige, haré después todo lo que deba hacer.

Hizo Augusto el manifiesto; apareció un buen día en las calles del distrito de la Universidad, su barrio, pues vivía Figuerola en la calle del Espíritu Santo. Llamó la atención por su originalidad y desusada franqueza, y el día de la elección resultó elegido en primer lugar. Su campaña en el Ayuntamiento fué resonante, y en cuanto al matute, acabó con él, copando á los más significados autores, que acabaron en la cárcel. El juicio del proceso instruido por este hecho duró treinta y cinco días; la declaración prestada en él por Figuerola, cuatro sesiones enteras... Cuatro sesiones, en que tuvo que luchar Figuerola con golillas, matuteros y demás gente perjudicada por el acabamiento del lucrativo negocio del matute...

¡Cuántas cosas curiosas le quedan por decir al cronista!

FELIX DE MONTEMAR



L A S I E M B R A

Todo tiene su raíz;
no hay espiga que no sea
antes simiente en el surco;
todo requiere su siembra.

Todo tiene su raíz;
quien lo niegue mucho yerra;
renegar de lo que fué
por el mañana es simpleza
ó vanidad—da lo mismo
ignorancia que soberbia,
porque las dos se parecen
en que caminan á ciegas—.

Renegar de lo pretérito
es renegar de la esencia
vital que alienta en nosotros;
hay una verdad y es ésta:
cada uno, en cuerpo y alma,
debemos nuestra existencia

al ayer; nuestra raíz
se hunde, muy hondo, en la tierra.

Mirar siempre hacia el futuro;
eso sí; pero que sea
sin olvidar el pasado,
sin desdeñar esas piedras
requemadas por el sol
y aromadas de tristeza,
que en nuestras viejas ciudades
resumen nuestra leyenda.

El mañana es la ilusión;
pero el pasado es la tierra
donde afirmamos los pies
para llevar sin flaqueza,
sobre los hombros, el peso
de nuestras locas quimeras.

Ayer, presente y mañana;
una continua cadena

que, en cuanto falta tan sólo
un eslabón, nada queda
de los demás.

Juventud
que, iconoclasta, alardeas
de desdeñar el ayer
mirando al futuro: piensa
que tú mañana serás
también ayer, porque en esa
misma ilusión que tú pones
en renovarte, se encierra
la inevitable raíz
que habrá de dar su cosecha.

Del ayer nace el mañana;
no hay espiga que no sea
antes simiente en el surco;
todo requiere su siembra.

FERNANDO LOPEZ MARTIN
(Fot. Mendoza Ussia)

CIVILIZACIONES CRUZADAS ORIENTE Y OCCIDENTE



Las alumnas del Barnard College, de New York, en una fiesta griega

La actualidad gráfica extranjera nos ofrece un curioso contraste: junto a una artística fotografía que nos muestra a las alumnas del Barnard College, de New York City, en una escena de las fiestas griegas que anualmente celebran, otra que representa al famoso actor negro Walter Richardson en el momento de salir con su esposa, miss Viola Taylor, negra también y llegada de América para la boda, de la ceremonia nupcial celebrada en la iglesia de San Marcos, de Regent Park.

Las fiestas griegas en el Barnard College constituyen una modalidad de hacer amable y eficaz la educación clásica que las muchachas reciben en aquella institución, especializada en ese género de estudios; y durante esos regocijos, las muchachas, como aparecen en la fotografía que reproducimos, viven una vida especial y «clásica» también, como si, verdaderas muchachas griegas, estuviesen en Atenas.



El actor negro Walter Richardson, que es actualmente una de las «grandes atracciones» londinenses, al salir de la iglesia de San Marcos, después de contraer matrimonio con miss Viola Taylor, negra también

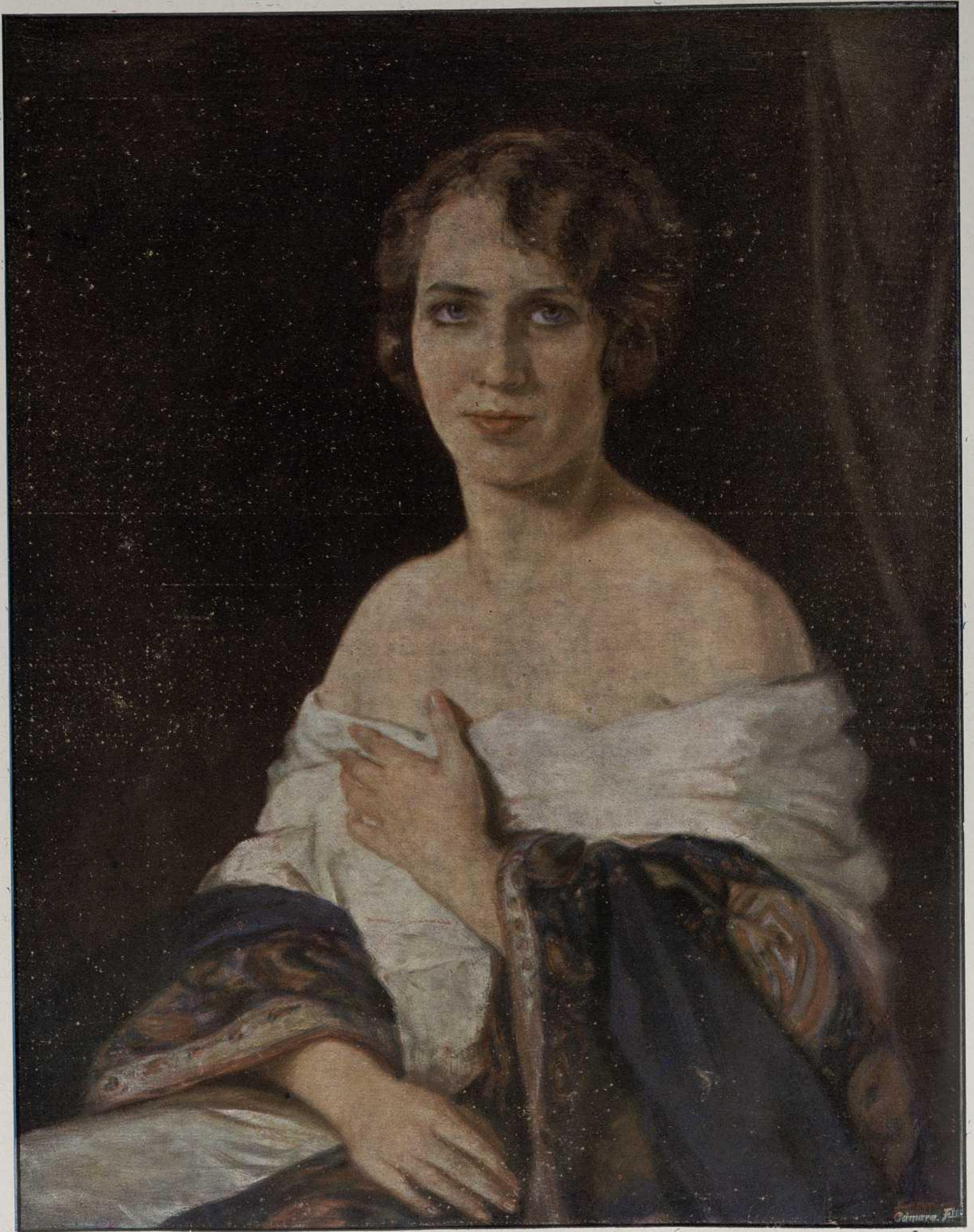
chas griegas, estuviesen en Atenas.

De ese modo cultivan los americanos la educación clásica, procurando llegar, en lo posible, a una asimilación máxima con los viejos usos de nuestro viejo Continente.

Nosotros, entretanto, cada día encontramos más de nuestro gusto las excentricidades americanas, y sobre todo, para que sea más extraño, las de sus negros.

Hace algunos lustros, los negros músicos que deambulaban por Londres, los *niger melodist*, eran mendigos; actualmente, los negros cantantes triunfan en la metrópoli inglesa y se dan en ella, gracias a su arte exótico, vida de grandes señores.

Tal es el caso de Walter Richardson, a quien ha dado abundantemente gloria y dinero una canción, *Roll away clouds*, que entona en la comedia *Virginia*, representada actualmente en el *Palace Theatre*, de Londres.



«Retrato de señora»,
por Nelly Harvey

INAUGURACION DE LA EXPOSICION DE BARCELONA

S. M. el Rey pronuncia las palabras sacramentales



CÁMARA-FIO

S. M. el Rey Don Alfonso XIII en el momento de pronunciar ante el micrófono, en el balcón de honor del Palacio Nacional, la frase: «Queda inaugurada la Exposición de Barcelona»

EL espectáculo extraordinario de la Exposición Iberoamericana de Sevilla tiene ahora un magnífico complemento en la Exposición Internacional de Barcelona: el mundo entero podía comprender por fin que la grandeza presente y futura de España corresponde bien a la grandeza pretérita, que nadie negó porque se impuso á todos.

Sus Majestades Don Alfonso y Doña Victoria Eugenia, contemplando el espectáculo de su pueblo, sienten con más intensidad que nadie el peso de tanta grandeza, que sólo los míopes negaron. Si en algún instante España pareció adormecida, sólo lo estuvo en apariencia. Bajo ese sueño perduró intensísima, aunque latente, la vida que produce ahora el magnífico despertar que atestigua Barcelona con su certamen magno.

El entusiasmo de la ciudad entera ante el acto solemne de la inauguración, esperado como un ideal intensamente anhelado y perseguido durante años, revela simultáneamente la intensísima actividad y la probada eficacia con que Barcelona caminó y camina hacia ese despertar definitivo y glorioso de la patria, cuya realidad y cuyas posibilidades están demostradas en la realización del gran certamen y en la intervención, reveladora de su fuerza, que España tiene en él.

El pueblo barcelonés, dando con su amplio espíritu democrático esa nota de colaboración,

con acto de presencia y manifestaciones de entusiasmo y afecto en todos los instantes de las ceremonias inaugurales, ha demostrado á su vez que siente y comprende la Exposición como una obra magnífica y esplendente de solidaridad nacional.



MARQUES DE FORONDA

Director general de la Exposición, que ha tenido á su cargo la organización del magnífico certamen

La grandiosidad de los edificios y pabellones, la traza grandiosa y bella de sus paseos, marca bien el carácter de esa Exposición, distinto, muy distinto, y quizá por eso mismo perfectamente complementaria, de la que embellece á la capital de Andalucía. Barcelona demuestra, ante todo, su fuerza y su pujanza industrial, símbolo de la pujanza y fuerza industrial de España. Las naciones que han acudido al certamen, bien percatadas de esa significación, han respondido á ella intensificando su esfuerzo en el mismo sentido, y la Exposición Internacional de Barcelona dejará estela perdurable en todo el mundo.

Esa asistencia á la Exposición de Barcelona es alta prueba de cómo es conocida y estimada en el mundo la significación actual de nuestro país y la trascendencia de nuestra historia para la vida futura: es como un reconocimiento de la más alta jerarquía internacional para nuestro país y en lo que más importa: en obra de paz.

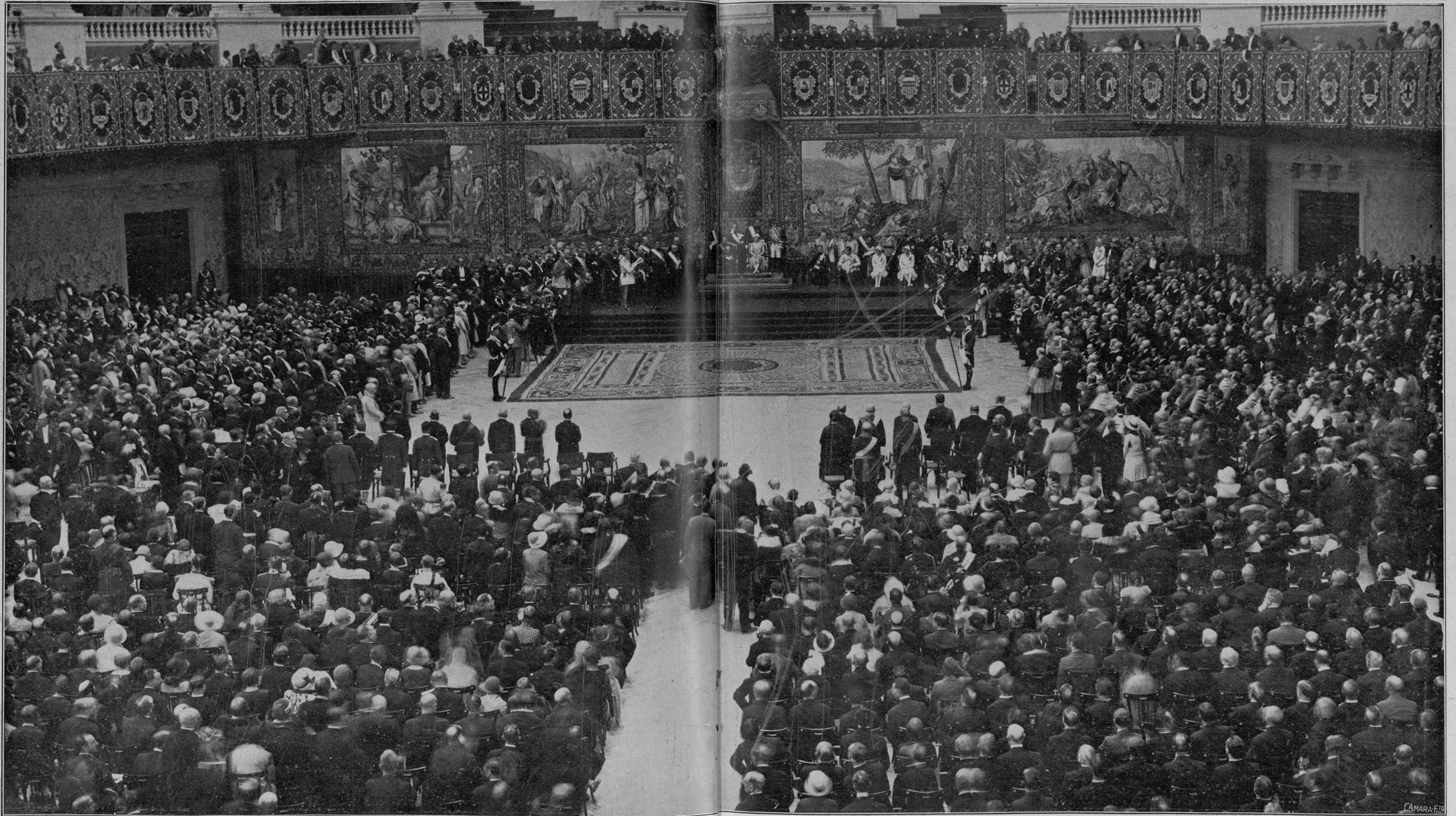
Al pronunciar S. M. el Rey, desde el balcón del magnífico Palacio Nacional, las palabras inauguradoras de la Exposición, no se dirigía sólo á los que reunidos ante él le aclamaban: se dirigía al mundo entero, y singularmente á los países cuyas banderas ondeaban sobre los pabellones. La voz de nuestro Monarca fué seguramente oída en todas partes, y en todas seguramente interpretada como una afirmación rotunda y categórica de la potente vida nacional.

LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE BARCELONA



El público, ante el magnífico Palacio Nacional, aguardando la llegada de SS. MM. Barcelona ha demostrado en todos los actos de la inauguración su ferviente monarquismo y su entusiasmo por la obra realizada. El pueblo se asoció en todo instante á los personajes oficiales
 Fot. de nuestro enviado especial Sr. Díaz Casariego

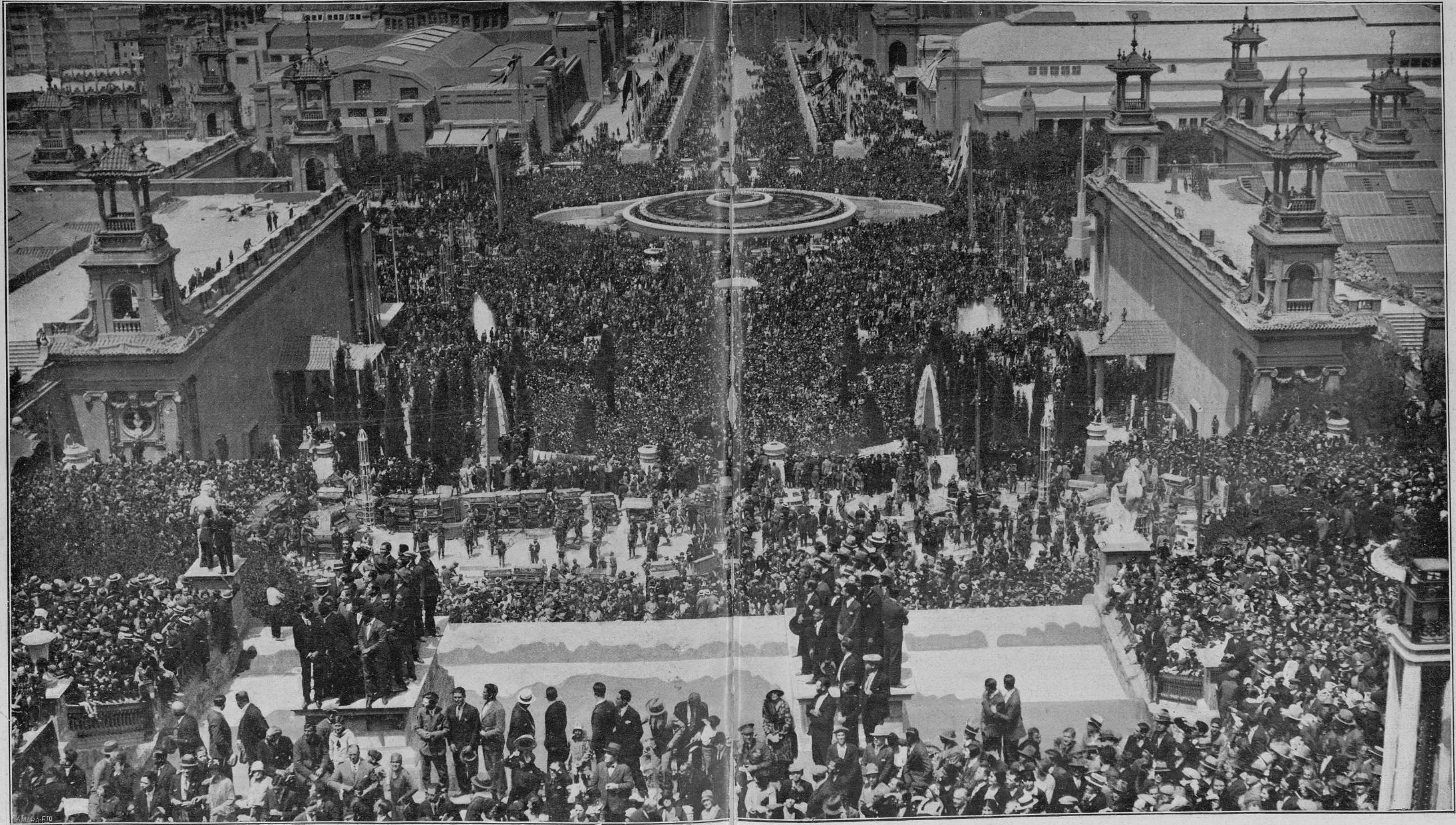
LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE BARCELONA



SS. MM. Don Alfonso y Doña Victoria Eugenia, con brillantísimo séquito, en el acto de inaugurar la Exposición Internacional de Barcelona. El solemnísimo momento en que puede fijarse el alborar de la España nueva correspondió por su grandiosidad á su objeto
 (Fot. de nuestro enviado especial Sr. Díaz Casariego)

CÁMARA-FLO

LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE BARCELONA



Barcelona entera acudió al recinto de la Exposición al celebrarse los actos inaugurales. El paseo central de la Exp.
 (Fot. de nuestro enviado

ción, completamente lleno por la muchedumbre que aguardó el paso del cortejo real para aclamar á los Monarcas
 (Fot. de nuestro enviado Sr. Díaz Casariego)

UNA RESOLUCIÓN DEL GOBIERNO

Las necesidades de la Universidad española constituyen un problema nacional



Vista general de la Universidad de Barcelona

(Fot. Cano Barranco)

POCAS veces una satisfacción moral ha llenado tan cumplidamente nuestro ánimo. En nuestro número del día 4 pedíamos que, para completar la obra representada por las Exposiciones de Sevilla y Barcelona, se restableciera, por una disposición del Gobierno, la normalidad interrumpida en las Universidades.

Reconocíamos que se había llegado al caso inoportuno, en los momentos en que se preparaba la inauguración de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona, por imposiciones de la realidad, en que el Gobierno había creído necesario salvar este fuero de mandato, al que llamamos principio de autoridad; pero advertíamos también que esa misma realidad era en estos momentos de tal significación en la vida española, que en ella encontraría justificación y enaltecimiento el principio de autoridad, venciéndose á sí mismo é imponiéndose á sí propio normas de transigencia y generosidad. Si en ello hay algo de sacrificio—agregábamos—, más meritorio parecerá realizarlo.

Y he aquí que una información oficiosa aparecida el lunes trae telegráficamente desde Barcelona la nueva de que el Gobierno, accediendo á reiteradas indicaciones del Monarca, va á dictar una serie de disposiciones para que se regule la situación en que quedaron los estudiantes y para que desde el curso próximo se normalice el funcionamiento de las Universidades clausuradas.

No se trata, en verdad, de la amplia amnistía que LA ESFERA demandara, ni de retrotraer la cuestión que se planteó á su punto de origen, restableciendo la realidad que existía antes de que se produjera el conflicto. Acaso esta solución definitiva hubiera creado ahora otras dificultades, por la distinta situación en que se encuentran los estudiantes, matriculados nuevamente ó no inscritos en otras Universidades, que las clausuradas de que fueron alumnos. La realidad es que la actitud adoptada por el Gobierno inicia un período de liquidación del conflicto pasado. Y que esa actitud, loable, sin duda, abre una tregua, en la que nada turbará la paz, la serenidad, el orden y sociabilidad que deben encontrar en España los extranjeros que vengan á conocerla y admirar sus dos Exposiciones de Sevilla y Barcelona.

Decimos conscientemente la tregua, porque

para el Gobierno, para cuantos españoles se interesan con afán diario por el engrandecimiento de la Patria y perfeccionamiento del Estado, el conflicto universitario que se planteó revela la existencia de una deficiente organización de la enseñanza pública; de una incompleta y mal definida situación de la Universidad española. Véase cómo se plantean ahora, casi exactamente con los mismos hechos, problemas que perturbaron ya en el siglo pasado á Narváez y González Bravo, reinando Isabel II, y á Cánovas y al marqués de Orovio, reinando Alfonso XII.

¿Podría ocurrir esto si los males, errores ó deficiencias que se revelaron hace setenta años y hace cincuenta años, no hubieran sido soslayados, esquivados, aplazados, en lugar de ser resueltos? En uno de aquellos conflictos surgió la iniciativa de D. Francisco Giner, creadora de la Institución Libre de Enseñanza, y ahora también se alienta propósito semejante.

A nuestro juicio, radica aquí el eje de la cuestión. Ninguna ocasión como la actual para abordarla franca y amplia y justamente. De aquí á la fecha en que han de comenzar á funcionar nuevamente las Universidades del Estado y las Universidades libres, que son una realidad ya en España, debiera promulgarse un Estatuto definitivo de la Enseñanza Superior, dándola un carácter definido y concreto, en que no cupieran equívocos como los que produjeron la cuestión pasada.

Al Gobierno interesa más que á nadie abordar este problema, ya que la realidad lo trajo en bien inoportuno momento. ¿La Universidad debe ser patrimonio exclusivo del Estado? El régimen á medias que rige en España, no con precisa definición legal, sino con tolerancias y arbitrios burocráticos, hace fracasar cuantas reformas se intenta llevar á las Universidades, convertidas fatalmente en oficinas expedidoras de títulos... Recuérdese cómo el régimen de autonomía del ministro maurista Sr. Silió,

en que tantas esperanzas se pusieron, quedó reducido á nada. Y es que hay en la vida universitaria un principio fundamental por resolver.

Así, no pedimos ya al Gobierno que restaure el conflicto pasado retrotrayendo la cuestión que se planteó al punto de origen, sino afrontando la solución del problema íntegramente, organizando un régimen de Universidades libres, con

las necesarias garantías científicas y pedagógicas, ó dando á la Universidad del Estado, monopolio y deber del Estado, toda la grandeza, toda la autoridad que necesita para que se la pueda llamar *Alma mater* con devoción y con justicia...

En nombre de la significación y trascendencia de las Exposiciones inauguradas, trajimos esta cuestión á las páginas de LA ESFERA; pero de no resolverse, mañana habríamos de hacerlo en nombre de la Ciudad Universitaria, que es también, como las Exposiciones, un honroso empeño, en que América está conviviendo con nosotros y contemplándonos y esperando las enseñanzas de nuestra experiencia.

Mudar de edificios la vieja Universidad de la calle de San Bernardo, por suntuosos que sean los palacios en que se la instale, no puede ser considerada como una obra nacional. Hay algo espiritual que vale más que todos los logros de la Arquitectura. Sin un modo nuevo, definido, definitivo, proclamado, no se podrá decir que la Universidad, mudada de domicilio, sea como la Harvard, como la Columbia, que tantas veces se han citado como modelos de ciudades universitarias.

El conflicto reciente, pasado ya, comenzado á liquidar con liberalidad por el Gobierno, no puede reproducirse, no debe reproducirse, y se correría ese riesgo si se tratara solamente de un problema de orden, de disciplina, de acatamiento á las disposiciones del Gobierno. Incidentalmente, inesperadamente se ha revelado el problema en toda su intensidad: las Universidades españolas necesitan, antes que nuevos edificios y apariencias nuevas, una personalidad nueva, plena y bien definida...

Creemos servir al interés nacional pidiendo al Gobierno se consienta á nuestro desinterés y patriotismo hablar con esta rotunda claridad.



E L L A Y Y O

Soy el pobre trovador
que nunca tuvo hasta ahora
en su penumbra interior
una estrella vencedora.

Soy el eterno cantor
que con lágrimas implora.
¡Soy lo mismo que una flor
que al sentir la escarcha, llora!

En los caminos fatales
de los reinos ideales
soy un arca de emoción
para tus besos de roca.
¡Pues fuego á mi corazón
da el incendio de tu boca!

(Dibujo de Quesada Hoyo)

Con tus dos manos cruzadas
y tus bellas palideces,
¡en algún cuento de hadas
milagrosas, apareces!

Y en el cuento, las miradas
consigo, que nunca ofreces.
¡Pues cuanto más deseada,
las regalas menos veces!...

En vano humillas la cara,
de tales ojos avara,
pues no ignoro todavía
que tu vergüenza es tan honda.
¡Porque los robaste un día
del cuadro de «La Gioconda»!

Yo te miro desmayada
como un lirio, descansar
en el rojo despertar
de cada nueva alborada.

Y con la mano crispada,
te quiero en vano alcanzar...
¡Yo nací para soñar,
y tú, para ser soñada!

Hoy debe hacer tu piedad
de mi ensueño realidad;
con un beso he de lograrlo,
y no debes impedirlo;
¡yo he nacido para darlo,
y tú, para recibirlo!

NAPOLEÓN CATARINEU



Un «mail-coach» avergonzando á los autos, camino de Epsom

CUANDO en la feria de Sevilla hemos echado de menos la clásica abundancia de caballos y de más el olor pestilente de los automóviles que llevan los caballos «dentro del motor», como decía el chusco, no está mal traer á colación el ejemplo de los ingleses, que, siempre fieles á su pasado, continúan concurriendo á las carreras de caballos en los clásicos y rotundos *Mail-coachs*.

Las fotografías de esas escenas causarán, andando el tiempo, preocupaciones y errores á los arqueólogos: ¿cómo podrán situar acertadamente en el tiempo á los distinguidos *gentlemen* con pantalón á cuadros blancos y negros, amplio levitón gris y sombrero de copa más gris aún, de los que sólo usan ya en otras latitudes algunos funcionarios del Hipódromo?

Inglaterra es el más tradicional de los países; no hace muchos meses, un amigo nuestro vió hacer el relevo de la guardia de palacio en Londres —también en la capital de Inglaterra hay *parada*—, y oyó que las músi-

cas militares seguían tocando el «vals de las olas», como si los londinenses se hubieran plantado hace cuarenta años. Verdad es que escuchaban la pieza, como una novedad sensacional, muchos caballeros tocados con la abrumadora chistera, que es uno de los más reputados cachivaches de antaño.

En el caso del *Mail-coach* no puede negarse que lo tradicional va de la mano con lo pintoresco. Además, cada cosa para su cosa, y para ir á las carreras, cuyo fin y razón es el fomento de la cría caballar, en automóvil, es algo trágicamente incongruente, como toda inconsciencia.

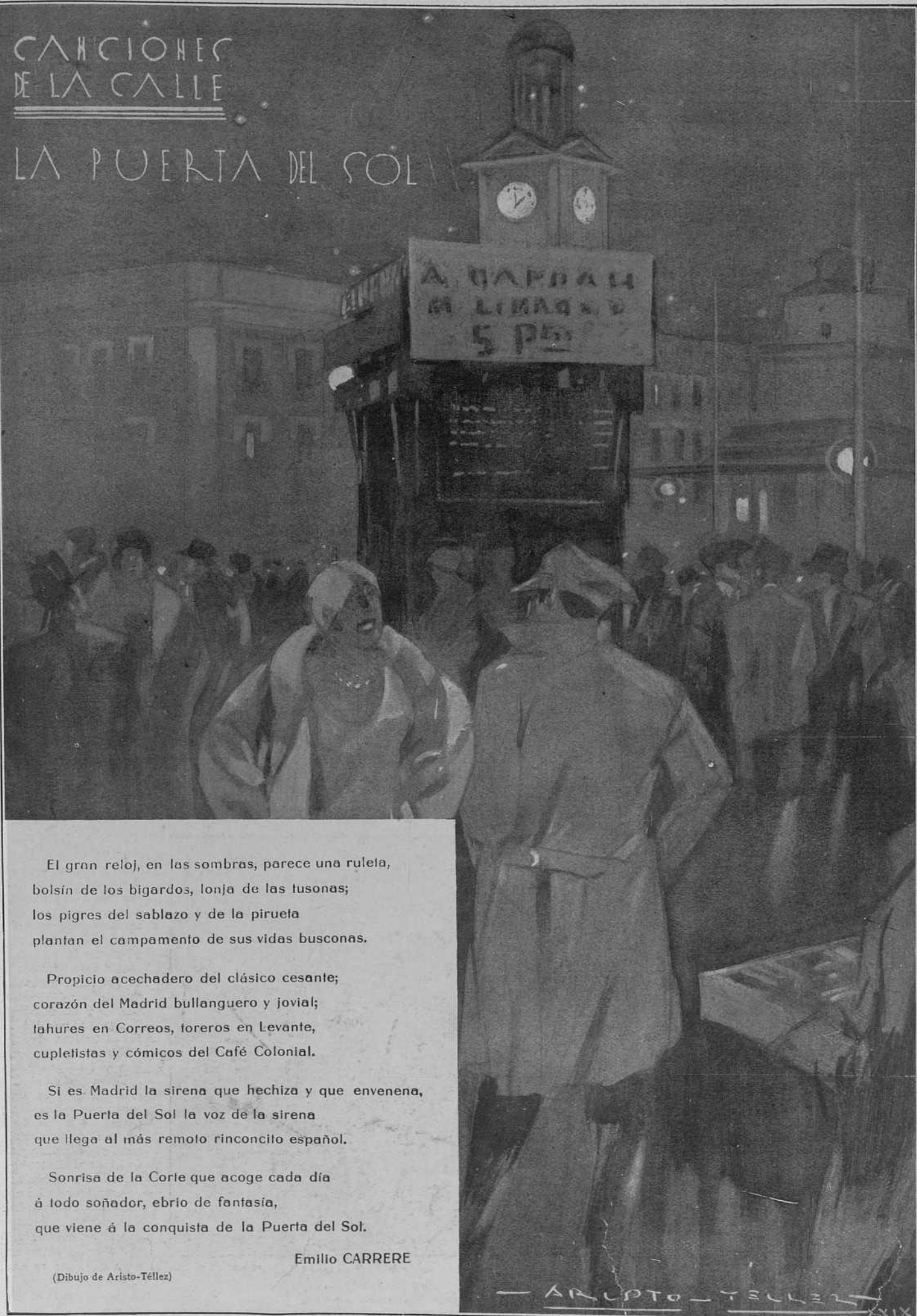
Pase que las cuadrillas vayan á la plaza en un Mercedes, en lugar de ir en una manuela; porque, al fin y al cabo, el caballo es también en los toros víctima propiciatoria; pero un hipódromo sin más caballos que los corredores no pasa de ser una mala imitación de los inolvidables caballos del Casino de San Sebastián.



Un relevo de tiro en el camino de Epsom

CANCIONES
DE LA CALLE

LA PUERTA DEL SOL



El gran reloj, en las sombras, parece una ruleta,
bolsín de los bigardos, lonja de las tusonas;
los pigres del sablazo y de la pirueta
plantan el campamento de sus vidas busconas.

Propicio acechadero del clásico cesante;
corazón del Madrid bullanguero y jovial;
tahures en Correos, foreros en Levante,
cupletistas y cómicos del Café Colonial.

Si es Madrid la sirena que hechiza y que envenena,
es la Puerta del Sol la voz de la sirena
que llega al más remoto rinconcito español.

Sonrisa de la Corte que acoge cada día
á todo soñador, ebrío de fantasía,
que viene á la conquista de la Puerta del Sol.

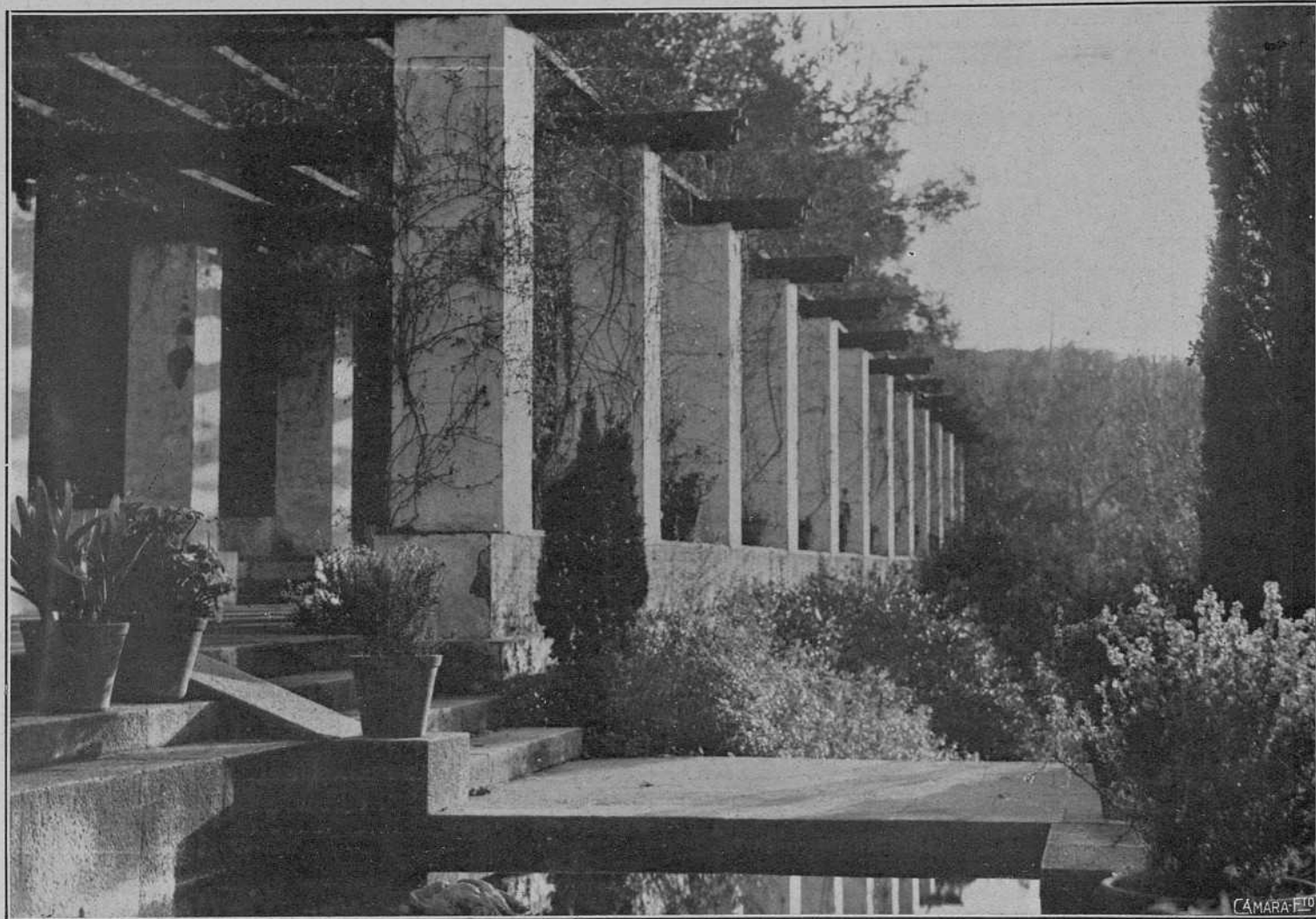
Emilio CARRERE

(Dibujo de Aristo-Téllez)

— ARISTO TELLEZ — XIX

LA EXPOSICION DE BARCELONA

AGRICULTURA Y JARDINERIA

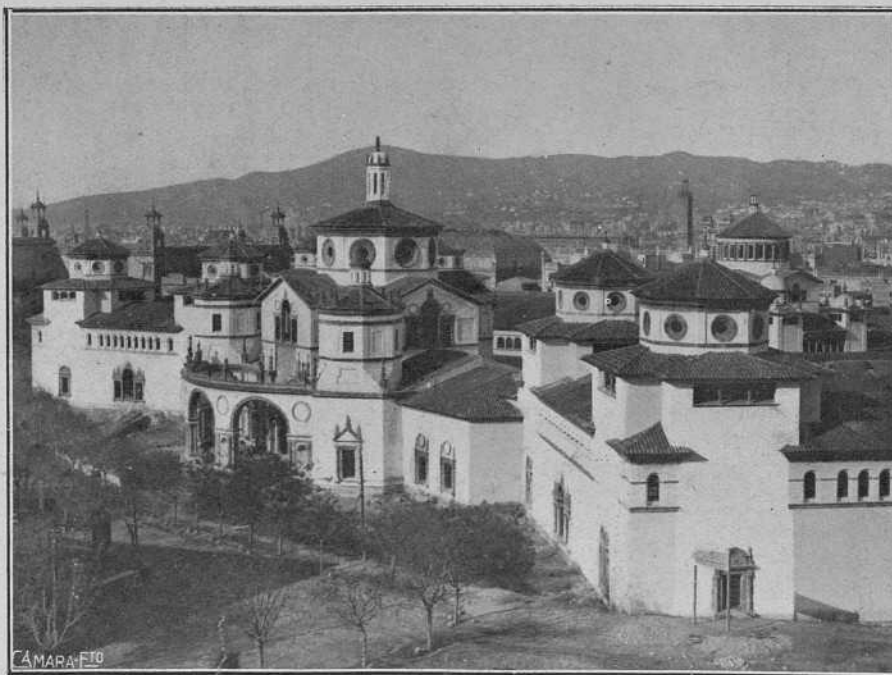


Rincones del Parque.—Una vista de la Rosaleda

UNA agencia de viajes de España ha recibido de sus varias sucursales en Norteamérica quinientas mil inscripciones de turismo para visitar la Exposición Internacional que en el mes de Mayo ha de inaugurarse en la floreciente ciudad de Barcelona.

Este dato revela con sobrada elocuencia el formidable movimiento turístico que ha de producirse con ocasión del grandioso Certamen que tan fastuosamente organiza una de las capitales españolas más laboriosas.

Ninguna ciudad española, en efecto, reúne como Barcelona circunstancias tan favorables para celebrar una Exposición Internacional de positiva y duradera trascendencia. Excelentes vías férreas unen á Barcelona con Madrid y San Sebastián, estaciones situadas en las grandes líneas que desde París se dirigen al Medio-

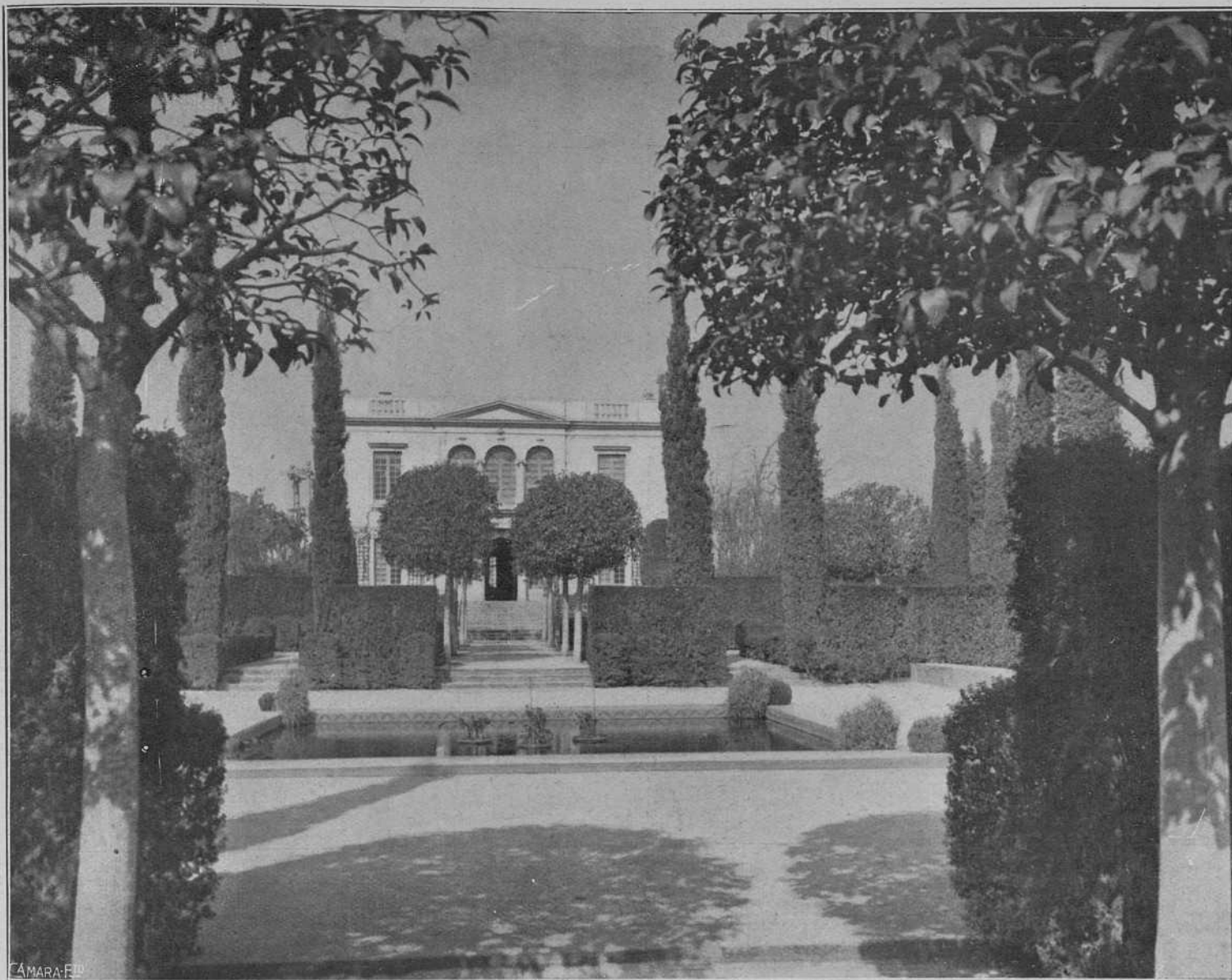


El Palacio de Agricultura, uno de los edificios más notables de la Exposición de Barcelona

día de España; desde la Europa Central, los países escandinavos é Inglaterra, los viajeros que pasen por París pueden utilizar la línea directa París-Barcelona, que en diez y ocho horas les trasladará desde la capital francesa á este hermoso puerto del Mediterráneo. Los americanos del Norte, del Centro y del Sur llegarán á España por las líneas trasatlánticas que hacen escala en Santander, Bilbao y La Coruña.

Estos medios rápidos de comunicación se acrecentarán con un servicio especial de trenes de lujo, que no ha de excluir los pasajes de tarifa reducida, facilitando el movimiento turístico la espléndida red de carreteras y los confortables y modernos hoteles con que Barcelona puede contar actualmente.

No es de extrañar, por todo ello, que se anuncie como algo extraordinario la concurrencia de visitan-



Jardines de la Rosaleda

tes á la próxima Exposición Internacional. Los representantes de los países de América acreditados en Madrid han comunicado al Gobierno español que grandes contingentes de Cuba, la Argentina, Méjico y Uruguay se trasladarán á Barcelona con motivo del brillante Certamen.

Europa, por su parte, ha demostrado el más vivo interés hacia este gran acontecimiento mundial, estimuladas sus industrias por el legítimo deseo de conquistar ó consolidar los mercados hispanoamericanos. Cerca de cuarenta países extranjeros construyen pabellones ó instalan nutridos grupos industriales en los Palacios del Parque de Montjuich, vasto recinto de la Exposición, que mide 1.200.000 metros cuadrados.

Para complacer á sus visitantes y prolongar su estancia en España, prepara Barcelona un varia-



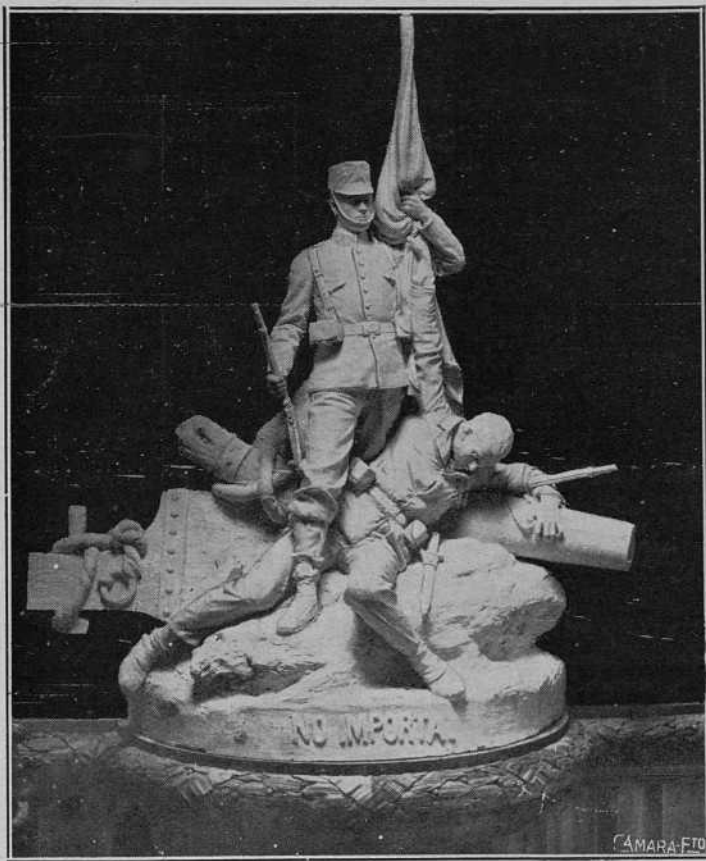
Otro aspecto de la Rosaleda, magnífica obra de jardinería en el recinto de la Exposición

do y extenso programa de festejos, que se celebrarán dentro y fuera de los jardines de Montjuich. Concursos hípicas, pruebas automovilísticas, fiestas de aviación, carreras de caballos, reuniones del gran mundo, partidos de golf y polo, festivales de fútbol, saltos y carreras, conciertos musicales, extraordinaria temporada de ópera en el Teatro del Liceo, representaciones de obras clásicas españolas, corridas de toros, verbenas populares.

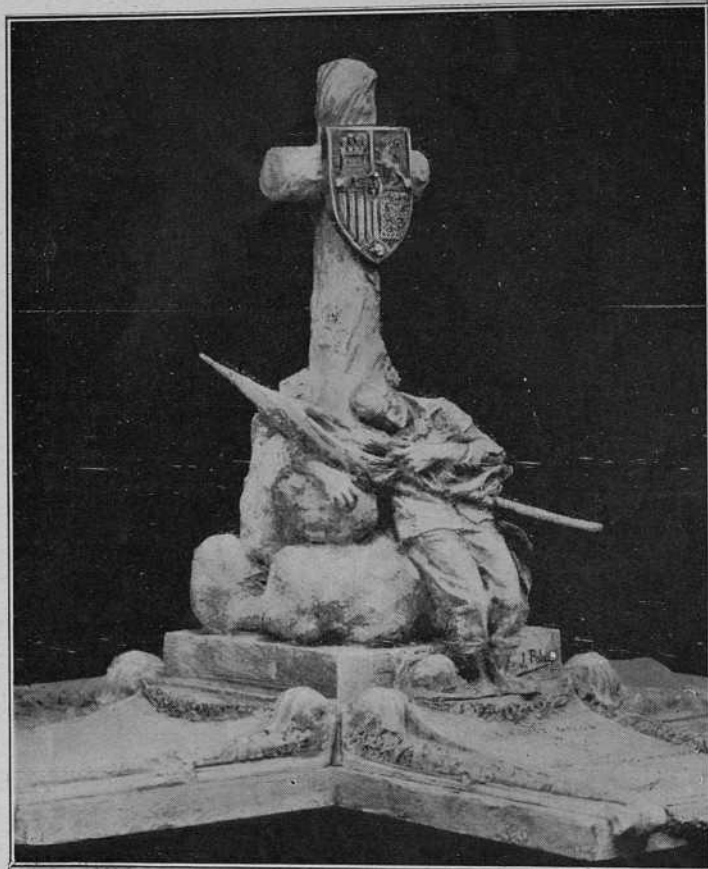
Estos alicientes, sin embargo, no serán comparables con los que han de ofrecer la misma Exposición en el amplio conjunto de la Sección Industrial, en el Grupo interesantísimo de los Deportes y en las exhibiciones plásticas del «Arte en España», con sus magníficos tesoros de objetos antiguos y los típicos valores arquitectónicos del pintoresco «Pueblo Español».

UN ESCULTOR ILUSTRE

JULIO GONZALEZ POLA



«No importa», monumento erigido en el Centro del Ejército y la Armada de Madrid á los muertos en las campañas coloniales



Monumento á los repatriados, erigido en Vigo, obra, como la anterior, del ilustre escultor Julio González Pola

EL arte escultórico ha perdido uno de sus más famosos cultivadores españoles. Julio González Pola ha muerto.

La obra del escultor insigne, perpetuadora de su nombre, le hará vivir en la memoria de las gentes de buen gusto aquende y allende el Océano.

González Pola logró un triunfo resonantísimo para sí mismo y para el arte español venciendo en el Certamen que el Gobierno de Colombia convocó, con carácter internacional, para elegir un proyecto de monumento conmemorativo de la batalla de *Los Ayacucho*. Aquel monumento está en Bogotá, y no es el único que en tierra americana proclama el arte de González Pola y sostiene á extraordinaria altura la bandera de la escultura española. Panamá se honra con otro monumento del mismo autor de que lloramos ahora la muerte.

González Pola había nacido en Oviedo, y en los comienzos de su vida artística cultivó simultáneamente la pintura y la escultura; fué más tarde cuando el famoso Samsó fijó su vocación por la escultura, que desde entonces cultivó casi exclusivamente.

La musa favorita de González Pola fué la épica; sus obras tienen siempre el vuelo de la



JULIO GONZALEZ POLA

Ilustre escultor que ha fallecido recientemente en Madrid

epopeya, y sus líneas, rotundas y acusadas, tienen las más adecuadas condiciones para traducir en mármoles los más culminantes hechos históricos.

Esa especialidad de su arte, cultivada siempre con extraordinario amor, fué la que le dió el resonante triunfo en el Certamen de Colombia, permitiéndole concebir primero y ejecutar después el admirable monumento en que los colombianos habían de ver plasmado uno de los momentos culminantes, más aún, el culminante entre todos, de su historia.

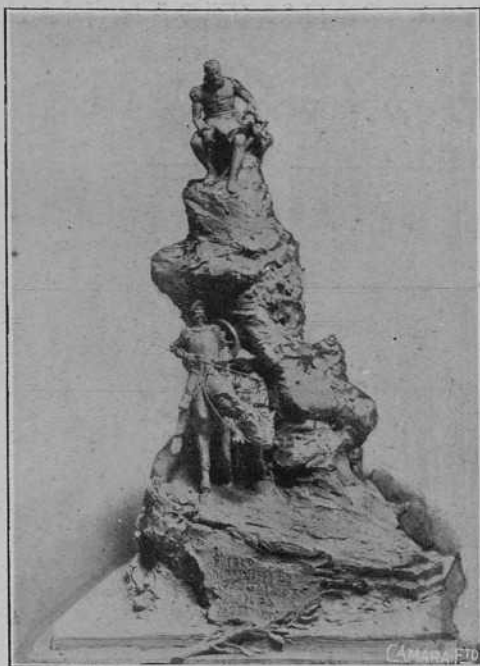
Al mismo género escultórico corresponden otras grandes obras de González Pola; puede decirse, de todos los monumentos que llevan su firma, que todos tienen igual grandeza y la misma elevada inspiración.

El monumento conmemorativo de la batalla de Puente Sampayo, erigido en Pontevedra, es otra muestra muy característica de ese género de arte, y es obra típica de su autor. Lo son también el monumento al comandante Benítez, que se alza en Málaga; el monumento elevado en Panamá y algunos otros.

Pero no es tampoco esa la única faceta del talento escultórico de González Pola. Entre sus obras primeras, sobre todo, las hay de otros géneros: los



Monumento al heroico comandante Benítez, erigido en Málaga



Monumento á Cervantes, erigido en Panamá



Monumento de Puente Sampaño, en Pontevedra

dos yesos que exhibió en 1892 titulados *Bromazo* y *Cabeza de niño*; el admirable grupo en bronce que dió á conocer en 1899, rotulado *Integridad*, y algunos más.

Su inspiración iluminó también temas religiosos, y una de las obras más conocidas de González Pola es el bajorrelieve, de tamaño natural, *Ecce Homo*, que fijó uno de los momentos culminantes de su evolución artística.

También deja González Pola interesantes obras pictóricas, cuya enumeración sería larga. Dentro de la pintura, prefirió el paisaje, y los hizo excelentes.

El entierro del gran escultor fué una manifestación íntima de duelo sentido y muy hondamente. Los compañeros de Arte de González Pola expresaron muy claramente su hondo dolor; habían perdido un artista excelente, un excelente compañero y un caballero ejemplar. Muchas cosas juntas cuya pérdida bien merece ser llorada.

González Pola fué presidente del Círculo de Bellas Artes, y eso prueba su prestigio entre los artistas: esa presidencia, reservada, por necesidades «políticas», á hombres más ó menos representativos, pero siempre con representación extraartística, sólo en ocasiones muy solemnes ó muy apuradas ha sido desempeñada por prestigios del Arte; pero, para compensarlo en esas ocasiones, y por efecto mismo de las circunstancias, los artistas elegidos fueron de los considerados por sus compañeros, artística y, aun más, personalmente, como indiscutibles. En esas condiciones fué elegido González Pola, y, lo repetimos, eso prueba hasta qué punto era estimado su valer entre los profesionales.

Y es necesario tener en cuenta que el escultor á quien lloramos vivió, luchó y triunfó en una época en que España podía envanecerse de una magnífica y copiosa floración de grandes escultores: Inurria, el inmenso; Benlliure, el magnífico; Blay, el sólido, por no citar más que astros muy de primera magnitud, y con ellos y en pos de ellos, una falange numerosa y fuerte de escultores que lograron merecidamente gloria y fortuna.

Entre ellos, tuvo González Pola puesto preeminente de triunfador, y aun supo llevar más lejos sus buenos éxitos, triunfando solemne y ruidosamente en los más disputados concursos internacionales.

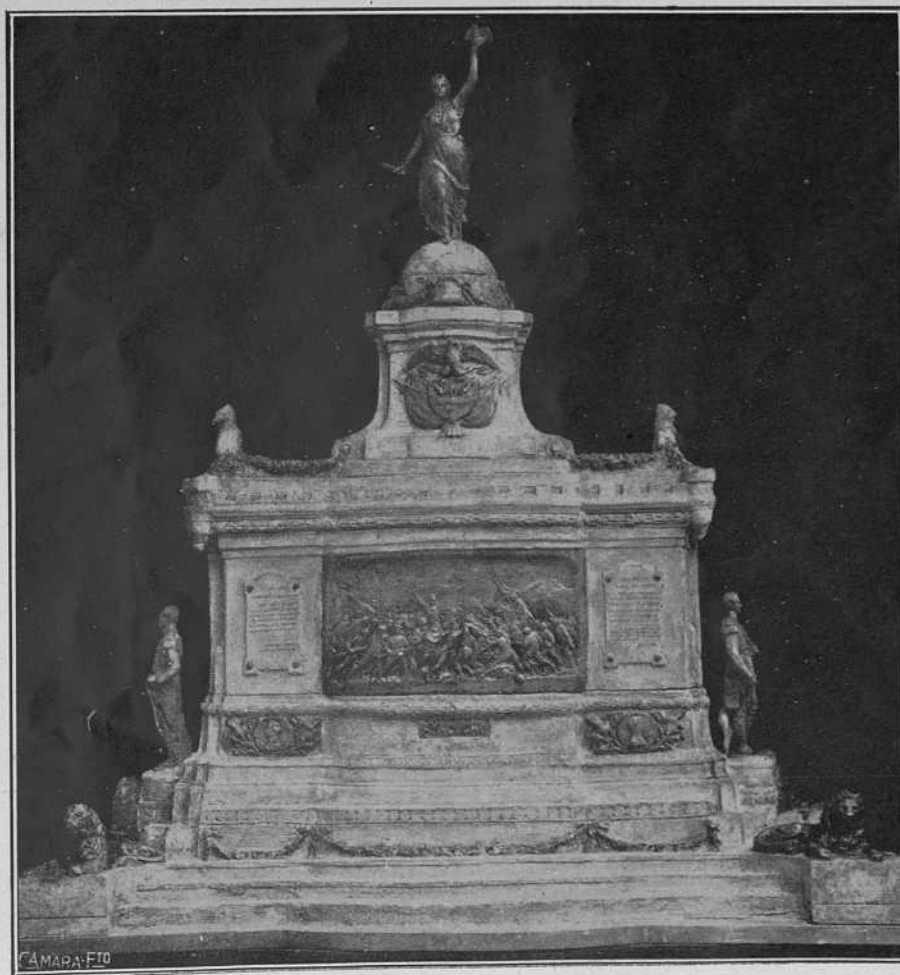
De ese modo, su fama logró enorme extensión, y la noticia de su muerte será lamentada también lejos de la Patria.

Un análisis completo de la obra de González Pola, desde sus primeras obras, en que, naturalmente, se reflejó en sus

esculturas, yesos en general, la escuela de su maestro Samsó, hasta aquellas en que su personalidad propia aparece reciamente acusada con caracteres muy netos, sería excepcionalmente interesante; pero ni cabe aquí, ni tendría lugar apropiado en unas notas de mera información periodística; requeriría un amplio estudio crítico muy documentado, y en que fueran habidas en cuenta todas las condiciones que pudieron ir modificando el espíritu y la técnica del gran escultor, hasta dar su personalidad completamente formada, con todos sus caracteres.

Esa personalidad, por lo serio, pudo también resistir los embates de las generaciones nuevas, pródigas también en grandes escultores, y el nombre de González Pola no había sido tampoco olvidado. Al morir, á los sesenta y cuatro años, trabajaba aún con la misma energía, el mismo arte y los mismos éxitos que en los instantes en que culminó su labor artística, tan pródiga y tan apreciada lo mismo en España que en Hispanoamérica.

Por todo esto, su muerte ha sido muy sentida y unánimemente.



Monumento erigido en Bogotá, Colombia, en conmemoración de la batalla de Ayacucho

UNA NOTA PRIMAVERAL MADRILEÑA

LA EXPOSICION CANINA



Ejemplar de galgo italiano con sus cachorros, propiedad de D. Fermín Rossillo



El perro «Pachich», propiedad de la marquesa de Zurgena

La primavera de Madrid resultaría incompleta si faltase esta Exposición Canina que durante una semana lleva seres y cosas raras, algunas insólitas, al Parque de Madrid.

Allí donde los guardas suelen perseguir airadamente á los perros golfos, flaneadores, que, á falta de más importante quehacer, intentan pasear por aquellas alamedas como si contribuyeran también á las cargas municipales, llegan perros formales, contribuyentes, que merecen y logran todos los respetos; y si ladrar, no es nunca ante la silueta del látigo amenazador.

Ladran tal vez por falta de mayor espacio para sus hazañas, si son galgos acostumbrados á que se ensanche Castilla ante sus patas veloces; ladrar, si acaso, porque echan de menos el ambiente tibio, y aun femenilmente perfumado, en que suelen vivir.

Son perros que forzosamente han de encontrar desagradable aquel ambiente y molesta la curiosidad inquisitiva de los paseantes, y más aún la curiosidad escrutadora de los miembros del Jurado, emperrados en encontrarles tachas. Perros que desconocen aquel Retiro grato á los admiradores de Ricardo Villa, porque, ó no van al Parque, ó van en coche al paseo aristocrático, y cuando más, se detienen un instante en la Rosaleda ó en algún paraje más oculto, si han de ello menester.

Perros aristócratas, aunque á veces, como antaño algunos aristócratas humanos, pongan la cara fosca; pe-

ros exóticos muchas veces, que dan á los amigos de Cook nostalgia de países lejanos; galgos de Italia, perros del monte de San Bernardo...; perros que á veces han hecho largos viajes, pero siempre cómodamente, instalados en cestitas completamente confortables; ni siquiera vulgares perros de caza, de esos que viajan

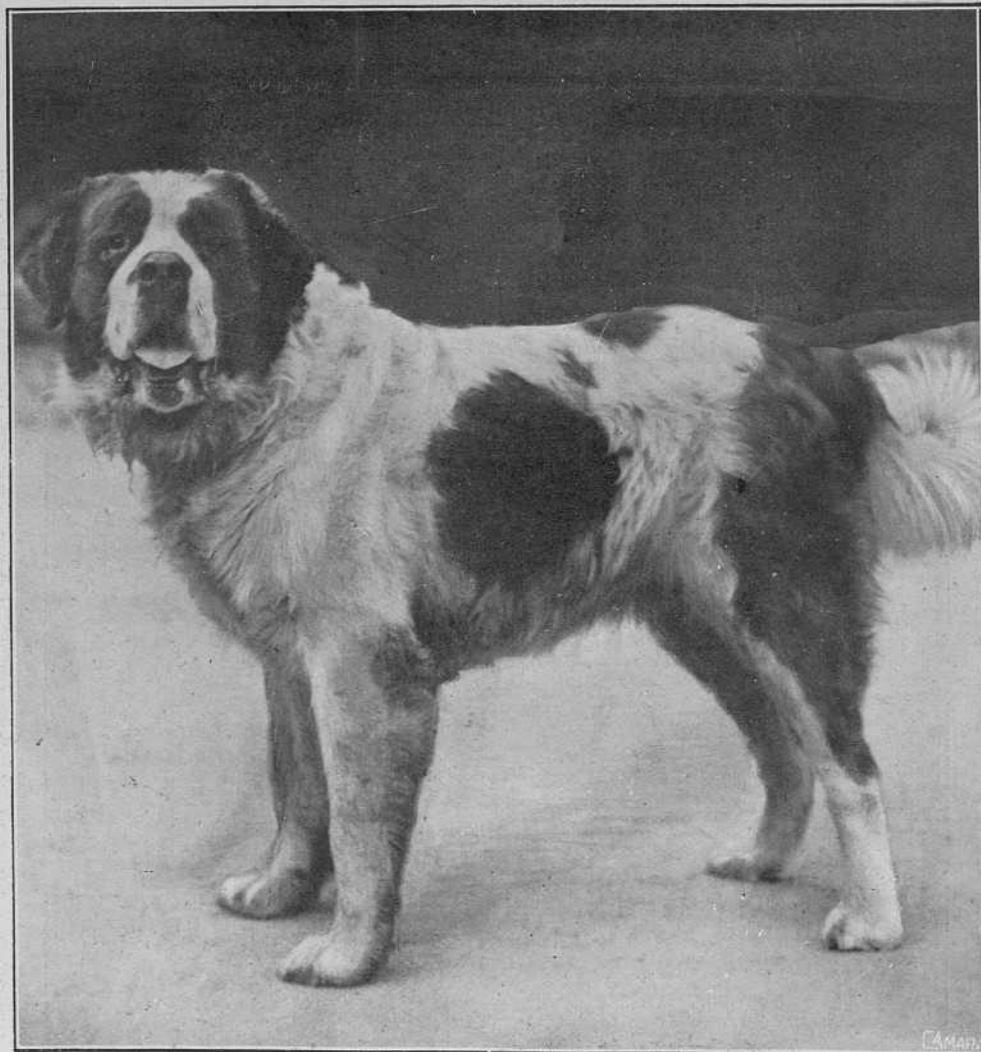
acurrucados bajo las piernas de los *nemrods* tartarinescos que al volver del campo compran la caza en el mercado.

Perros *bien* que corren liebres, viajan en *Pullman* y tienen criados con librea ó, por lo menos, con traje campero blasonado, y cuando viajan conocen las delicias del *Pullman-Car*.

La Exposición Canina, siempre pintoresca, cobija á veces — el cariño es ciego — al perrito sin árbol genealógico, que constituye el objeto único del cariño de una solterona vetusta de esas que odian al hombre por no perder la pensión; pero en ocasiones encierran algo más selecto: el perro de raza con familia conocida hasta la séptima generación, bien cuidado por una señorita de aquellas que pintó Benavente en alguno de sus cuentos primitivos: que mientras tomaban el te, discutían entronques y preparaban cruces perrunos.

También hay perros afortunados, con amitas jóvenes y bellas completamente en estado de merecer, y que merecen y tienen todos nuestros respetos y toda nuestra admiración.

Esos perros salvarían la Exposición Canina, si alguna vez la injusticia humana la condena á perecer, ó siquiera la menospreciara, y los que nos hacen desconfiar de los que al encaminarse al Parque dicen: «Voy á echar la tarde á perros!», porque casi siempre no es la belleza canina lo que les atrae, sino algo más elevado y menos propicio á perrerías: la be-



Magnífico ejemplar de perro de San Bernardo (pelo largo), propiedad de D. Hilario Dago

lleza de unas cuantas distinguidas señoritas á las que respetuosamente besamos los pies, aunque ladren sus gozquecillos.

«O-O»

También son nota grata en la Exposición los niños que cuidan y acarician á sus perros; indican, en cierto modo, una transformación civilizadora de nuestras costumbres; antes, el niño parecía el enemigo natural de todos los animales; ahora todo ha cambiado, y como primitivamente á los patos del estanque, los muchachos echan migas de pan á los gorriones, que ya no les temen; obsequian también á las palomas, que, como los pajarillos, bajan tranquilas y confiadas al suelo en busca del agasajo y sin temor al que ayer fué su enemigo despiadado.

Los niños con perros resultan así un bello símbolo, y la Exposición Canina, también; preocuparse de la belleza de los animales y de la depuración de sus razas es realmente un indicio de progreso del que no



La señorita Luisa Mendizábal, con su perro «Buca»

pueden resultarnos sino ventajas.

Tienen, además, todos esos esfuerzos depuradores de los animales otra ventaja indiscutible: la de que nos permiten ser optimistas y aguardar confiadamente un porvenir mejor. Cuando nos hayamos convencido de las ventajas de esos métodos de perfección, es muy posible que caigamos en la cuenta de que también son perfeccionables las razas humanas, y emprendamos el camino para el logro de una Humanidad mejor.

En esas cuestiones todo es empezar y el primer paso es el que cuesta.

Reconozcamos, pues, que las Exposiciones Caninas son múltiple y diversamente beneficiosas. Pero no olvidemos, si es posible, que no es precisamente la especie canina la que más interesa al hombre. Por poco que sea nuestro egoísmo, debemos sentirnos más preocupados por nosotros que por el perro, al que para ser el mejor amigo del hombre, le faltaría, según Palomerín, tener algún dinero.

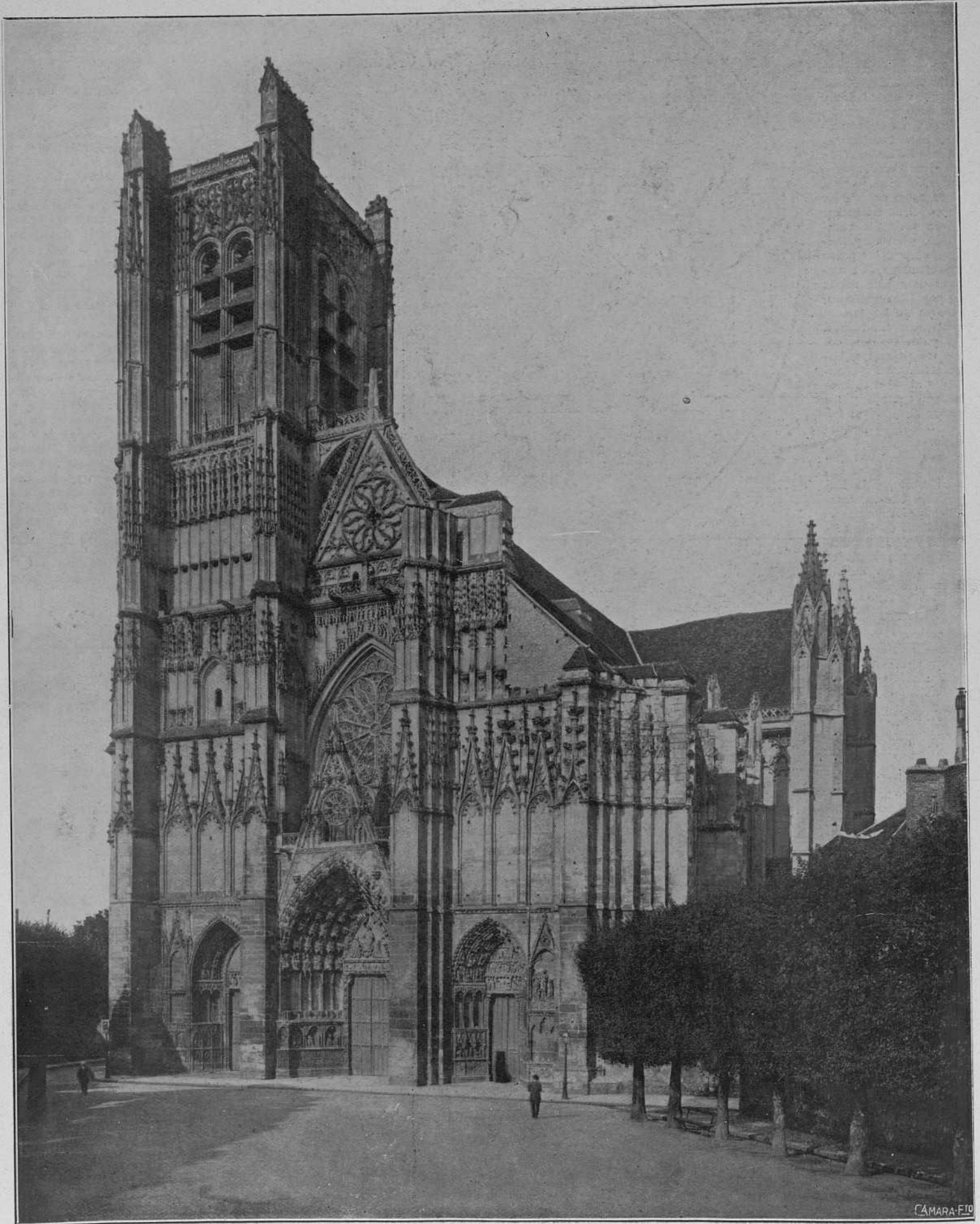


La señorita María Luisa Prado, con su perro «Bay»



La señorita Enriqueta Laréu, con su perro «Bebé»

LAS CATEDRALES GÓTICAS FRANCESAS



Iglesia de Saint-Etienne.—Catedral de Auxerre



**¿CUÁNDO ESTÁ USTED
MÁS GUAPA?
¿EN INVIERNO O EN VERANO?**

En todo tiempo será usted igualmente
bella, si usa en su tocador

J A B Ó N HENO DE PRAVIA

De pasta neutra y compacta, de perfume
intenso e inconfundible. En cualquier
época y con cualquier agua, limpia
bien los poros y suaviza deliciosamente
la piel. Embellece y protege el cutis.

Pastilla, 1,25 en toda España.

PERFUMERÍA GAL.-MADRID

Casa en Buenos Aires: Maure, 2010-14.
Casa en Londres: Strand, 76.
Casa en Nueva York: Waverly Place, 147-153.
Casa en Amsterdam: O. Z. Voorburgwal, 101.
Casa en Copenhague: Vingaardsstræde, 22.



VERITAS

LA ACTUALIDAD ARTISTICA

VISITA DE EXPOSICIONES



«Deduciendo», cuadro de Casimiro Iborra



«Desnudo», cuadro del ilustre artista Enrique Marín, que figura en la Exposición del Círculo de Bellas Artes



«Reposo», escultura de Julio Vicent

LA DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

CONSEQUENTES en el criterio recientemente sustentado por el Círculo de Bellas Artes de ofrecer en su salón de Exposiciones una permanente y amplia por cuanto duren los Certámenes de Sevilla y Barcelona y que, además, se renueve por estadas periódicas, se muestra hoy á la pública generalidad otra nueva y bella colección de obras de los más conspicuos artistas españoles en el sitio de siempre

Un plausible acierto de la Comisión organizadora ha sido la generosa comprensión, el sincero eclecticismo que le ha guiado en la preparación de este importante Certamen artístico, y que el habitual curioso de estas manifestaciones estéticas ya había notado en el conjunto anterior, el primero que mostrara el Círculo á partir de su justo acuerdo.

De aquel conjunto aún se exhiben algunas obras, como el admirable lienzo de Chicharro *Pieles rojas*, donde se advierte su destreza y maestría de un modo rotundo, para decirlo de una vez; *Bodegón*, de Lloréns, en el que el paisajista finísimo, el glosador de Galicia, muestra una modalidad nueva, tan plenamente lograda como cuando hace sus temas dilectos que tan justa nombradía le van valido; *Maternidad*, de Adsura, acierto pleno; *La morronga gitana*, de Pedro Torre Isunza, de los mejores bronceos de la Exposición, y eso que en escultura hay una colección excelente—tallas de Sebastián Miranda, conseguida de modo maestro; de Compostela, graciosa—, y que los maestros Benlliure, Julio Vicent, muéstrannos su arte inconfundible; la mesa y el tabor metálico de Juan José, y otras cuantas obras ya glosadas en estas páginas por



«Ciervo herido», escultura de Benedito



Estudio de «Caravana de gitanos», por Sebastián Miranda

quien, con la máxima autoridad crítica, viene ocupándose siempre de la vida artística, y cuya ausencia obliga al cronista ahora á pergeñar sus impresiones frente á las Exposiciones colectivas ó individuales que hoy se ofrecen á la pública curiosidad.

La Exposición del Círculo, en su totalidad, es curiosa é interesante. No faltan en ella firmas de prestigio, ni carece de alicientes, ya que algunas de las obras expuestas están dotadas de esa maestría, de esa ejemplaridad, que les presta á su mérito puramente estético un valor didáctico.

Toda ella, en su variedad temática, en su diversidad factual, tiene una armonía y una ponderación precisas. Hay obras de todas tendencias y escuelas y autores de todas edades y temperamentos, y, sin embargo, el conjunto tiene un sólo ritmo acorde, sin una disonancia.

Abunda el paisaje y los bodegones, sobre otra preocupación temática; los lienzos no muy grandes; los asuntos agradables á la generalidad espectralora, que tiene una—su—sensibilidad y ciertas preferencias...

Templete Imperio, de Moreno Carbonero, llama la atención. Al pronto, piensa uno: «Aquí hay cocina pictórica», que diría Baquero; pero no. Esa frescura, esa simplicidad, esa facilidad en el efecto, esa intuición en el recurso, en la pincelada oportuna, es maestría y una cosa insospechada en el venerable académico; lozanía, mocedad, inquietud joven...

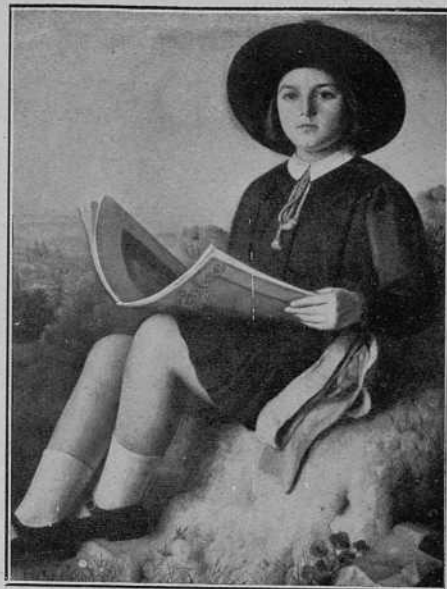
Valentín de Zubiaurre persiste en este lienzo grave, *Jugadores de cartas*, su estilo peculiarísimo. Al lado de la obra de Chicharro, encendida y justa, los jugadores de Valentín nos muestran un arte distinto y nos enseñan cómo á las ve-



«Templete Imperio», de Moreno Carbonero



«Efecto de luna», por R. Verdugo Landi



«Colegiala», cuadro de Eugenio Hermoso

ces, en lo opuesto, en lo más opuesto, hay una emoción refleja, idéntica, y una misma expresión de arte, lograda por temas y maneras diferentes.

Después del éxito de público y de crítica de Ricardo Verdugo cuando su última Exposición de marinas en el Salón Vilches, se observa una mayor abundancia de temas de mar en la obra reciente de ciertos pintores.

El mejor, el más sensible intérprete es seguido ahora con más afán, con más frecuencia. En esta misma Exposición del Círculo hay varios cuadros de asunto marítimo. No importa. Ahí está su *Efecto de luna*, claro, atrayente, objeto de la más atención de la generalidad espectadora, donde el pintor nos muestra una vez más su sensibilidad, su dominio del tema, su amor a un género, en el que ha logrado ese cimero dominio de maestro difícilmente superable por otro.

Hemos dicho antes que se observa en esta Exposición una preferencia hacia los bodegones, entre los cuales sobresalen los que firman Mota Morales, Antonio Collar, Manaut, Poy Dalmau, Luis Huidobro, y *La bombona verde*, de Emilio Romero Barrero. Este cuadro, atrevido y logrado plenamente, es como un alarde de dificultad técnica resuelto con soltura y dominio de *metier*.

En los paisajes deben citarse el *Huerto*, de Ramón Pulido, colmado de poesía y encanto, bello rincón umbrío pintado con fervor y acierto; *Alpes italianos*, de Pérez Rubio, dulce y clara nota



«Huerto», por Ramón Pulido

de verdes y grises transparentes; *El cruce*, de Baroja; *Paisaje*, de Domínguez Tenreiro, bella y delicada sinfonía de verdes; *Catedral de Burgos*, de Mariano Sancho, uno de los más delicados cuadritos del conjunto, y en el que se advierte esa sensibilidad clara, moderna, delicada, del joven pintor; *Puente viejo de Florencia*, de María Luisa Puy Herrero; *Sacando la barca*, de Blanco Coris; *Estudio*, de Espina; *El paseo*, de Climent, original y gracioso, bello de color; *El Generalife*, de Igual Ruiz, que muestra cómo el pensionado español de la Casa Velázquez, merecedor de tal distinción, va cada vez logrando una personalidad más definida y más original; Lola de la Vega, Simonet Castro, Bráñez, Casimiro Iborra, Francisco Ribera, Bernardino de Pantorba. *Colegio de Santa Clara* es una nota atrevida y bella en la que no se echa de menos esas buenas cualidades peculiares de su pintura—Vila Prades, Juan Francés, Francisco Maura, Rafael Boti, moderno y justo de color, y otros.

En figura, *Colegiala*, de Hermoso, nos muestra cómo el joven maestro va dejando a un lado su personal trayectoria estética y cómo va buscando nuevas superaciones con otras expresiones estéticas más a tono con las nuevas corrientes.

Su cuadro, que evoca lejanamente un poco la manera de Togores, es un acierto. Como lo es igualmente *Emilia*, de Enrique Marín, en el que ha conseguido dar las justas calidades a aquellas telas abigarradas que sirven de fondo a su desnudo, en el que ha logrado vencer las dificulta-



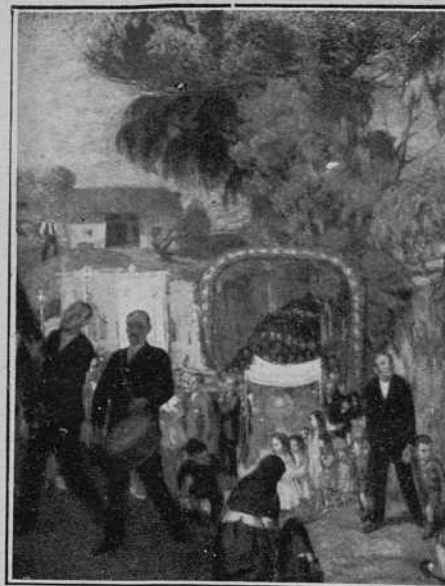
Una de las salas de la Exposición del Círculo de Bellas Artes, donde se exponen también trabajo de orfebrería y joyería artísticas, ejecutados por los hermanos Hernández

des técnicas que se le ofrecían, y que muestra un fuerte temperamento de pintor en el ilustre escultor; Rafael Hidalgo de Caviedes; la *Andaluza*, de Garnelo; *Chinos*, barro esmaltado de Gutiérrez Solana, joya de la Exposición, y donde su arte insuperable se muestra de un modo absoluto; José Llasera y la figura de Cecilio Plá, entonada, llena de carácter y por muchos conceptos admirable.

EXPOSICIÓN PINCIA

En un rincón de la Sala del Círculo, los hermanos Hernández, de Vigo, exponen una rica, variada y vistosa colección de esmaltes y orfebrería.

No se ha presentado en Madrid mejor colección ni obras más conseguidas, artística y técnicamente. Los hermanos Hernández trabajan el oro, la plata, el azabache, el marfil, el coral, con maestría insuperable. Son unos artifices en los que el buen gusto y el sentido decorativo se aunan y complementan de forma insospechada. Sus joyas confeccionadas con materiales ricos y costosos, con pedrería vistosa y varia, son de un gusto y de una originalidad absolutas. Sus esmaltes, en los que han glosado motivos galaicos, paisajes urbanos, temas y figuras bizantinas, ca-



«Procesión en Galicia», por Nicanor Piñole

prichos modernos, son realmente excepcionales. En ellos han vencido cuantas dificultades técnicas se ofrecían y han conseguido unos efectos y unas calidades inauditas y sorprendentes.

El éxito y la curiosidad despertada entre el público es lógica y justa. Su colección, tesoro que parece una creación de un orfebre de leyenda, de un cuento oriental, es de una gran visualidad, de una gran riqueza, de una belleza y de unas características artísticas ejemplares.

DOMINGO DE MENA

Cincuenta dibujos y algunas caricaturas expone Domingo de Mena en el Salón de *Hevaldo de Madrid*.

Dibujos galantes en su mayoría, y algunas breves notas, muestran un temperamento fuerte de dibujante, de ilustrador, que si bien carece de personalidad, en cambio conoce recursos y trucos para resultar un gran estampista.

Su Exposición es variadísima. De temas, de procedimientos, de estilos. En medio de lo caótica que resulta, se percibe su preocupación sensual, y un afán decorativo, no siempre logrado.

La caricatura de Diego San José es un acierto, y también la de Foujita y Unamuno, de fácil trazo y de personal interpretación.

E. ESTEVEZ-ORTEGA

(Fots. Cortés)



«Jugadores de cartas», por Valentín de Zubiaurre

POR TIERRAS ANDALUZAS

LA FESTIVIDAD DEL CORPUS EN CADIZ



Vista general de Cádiz

(Fots. El Trébol)



Custodia antigua que se conserva en la iglesia de Santa Cruz y que es sacada en procesión el día del Corpus

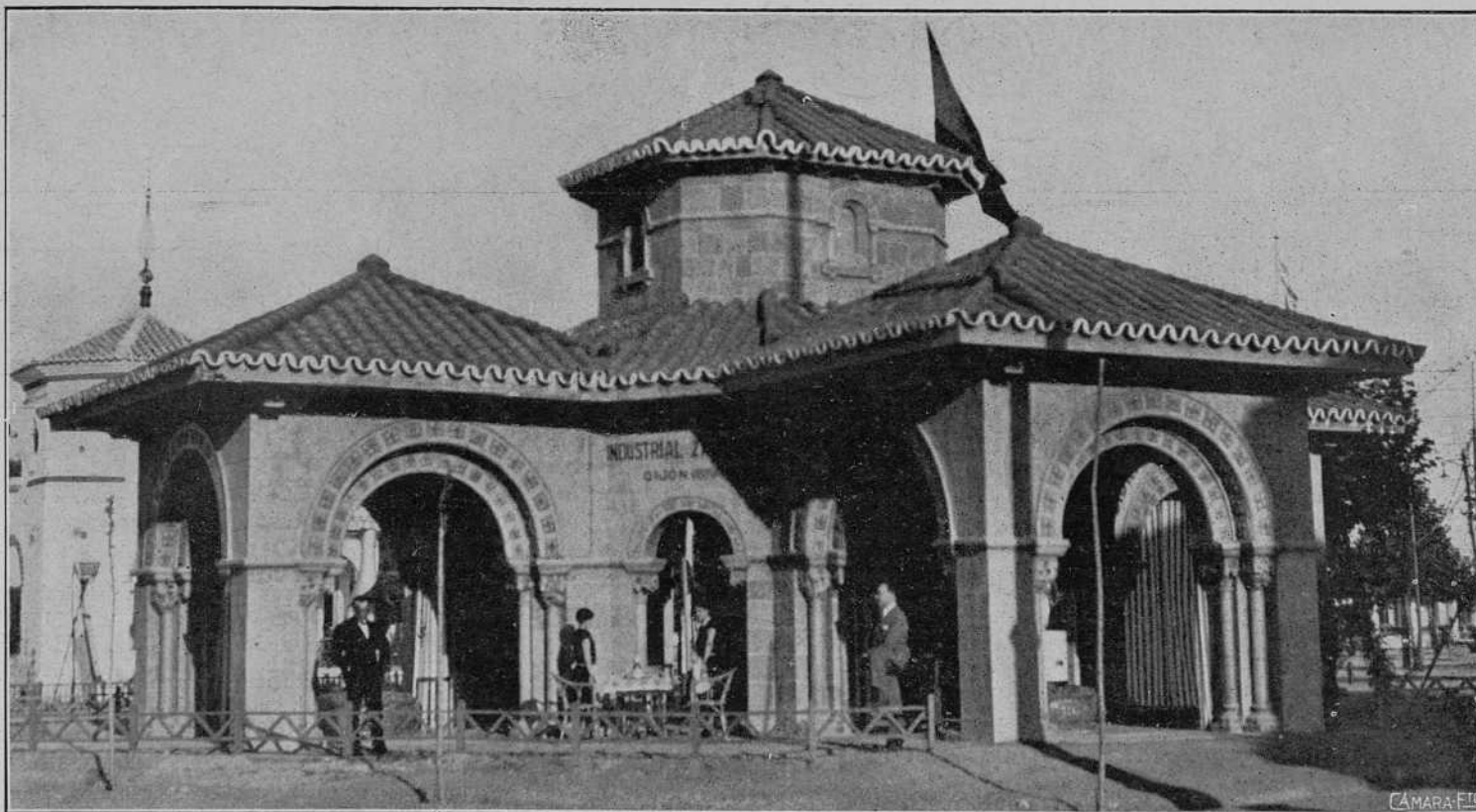
Cádiz, esta linda ciudad andaluza, extendida sobre una pintoresca península, ceñida por un lado por las aguas del Atlántico bravo, y del otro por la serena y amplia bahía, se desenvuelve a tono de sus circunstancias marítimas. Cádiz trabaja, estima su valor y adorna coquetamente sus naturales bellezas pintorescas, de clima, situación, trazado, escrupulosa urbanización, con todos los elementos necesarios para su bienestar. Y como toda población que trabaja, necesita expansiones legítimas de distracciones, de fiestas populares. Tiene sus tradicionales del Corpus en esta época, que son de una brillantez incomparable; y con tal motivo, organiza festivales magníficos que permiten a sus ciudadanos y a los múltiples turistas que acuden por estas fechas, unos días de calurosa alegría.

Las fiestas del Corpus son días de incesante palpación. Son diversos los atractivos que Cádiz ostenta a sus visitantes: veladas, carreras de caballos, fiestas deportivas, iluminaciones, solemnes y grandiosas procesiones, en las que figuran las valiosísimas joyas de sus dos custodias, dignas de todo encomio, tanto por su valor material como por el artístico. De ellas damos unos detalles gráficos en la presente información. Este año van a ir a sumar el programa ordinario de grandes festejos la inauguración de su Plaza de Toros, con inmejorable cartel de corridas, cuya gran obra es un modelo de arquitectura, habiendo sido su costo de un millón quinientas mil pesetas. Cádiz vive estos días la gran agitación del recibimiento al forastero. Este ve halagada su curiosidad con impensados encantos, y discurre incesante por sus maravillosas alamedas, que adornan su atractiva costa. Aquel que por primera vez goza de su visita a Cádiz, saborea lentamente sus infinitos detalles de belleza y hace la promesa silenciosa de su retorno a esta linda población llamada popularmente, durante el estío, «La reina de las playas del Sur».



Magnífica Custodia valorada en un millón de pesetas y que se guarda en la Iglesia Catedral de Cádiz

La sidra-champagne "Zarracina" en la Exposición de Sevilla



Pabellón de la importante Fábrica de sidra-champagne Industrial Zarracina. Los propietarios de tan notable Fábrica obsequian con la deliciosa bebida á los visitantes del pabellón y los convence «por el hecho» de que no hay en España marcas de sidra superiores á las de esa Fábrica: «Sagardúa y Zarracina» (Fot. Olmedo)

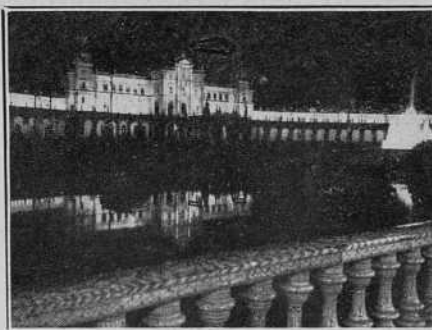
BARCELONA - MAJESTIC HOTEL
PASEO DE GRACIA. Primer orden.
200 habitaciones. 150 baños. Orquesta.
Precios moderados. El más concurrido.

ACLARACION



Retrato del Príncipe de Asturias, obtenido por Franzen

EN nuestro número anterior se deslizó inadvertidamente un error que queremos hoy rectificar: atribuímos el retrato del Príncipe de Asturias, publicado en la primera página de nuestra revista, al notabilísimo artista fotógrafo Walken. Y dicha fotografía era original del no menos admirable artista Franzen, que tan gallardamente se ha especializado en retratos de personajes de la Casa Real.



Las iluminaciones en la Exposición de Sevilla (Fot. Serrano)

También en nuestro último número publicá-bamos una doble página de la Exposición de Sevilla, obtenida la fotografía por nuestro corresponsal en Sevilla, el excelente fotógrafo Serrano. La rapidez con que dicha página fué confeccionada hizo que omitiéramos el nombre del fotógrafo, que hoy consignamos muy gustosamente.

MALLORCA

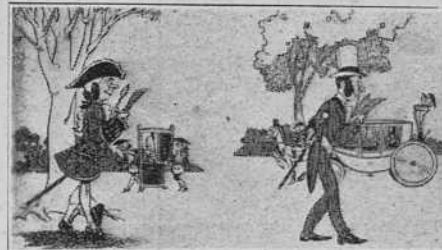
ÁLBUM DE FOTOGRAFÍAS EDITADO POR EL FOMENTO DEL TURISMO DE PALMA DE MALLORCA

Viene á ser este interesante Album á modo de síntesis completa de las innumerables bellezas naturales y artísticas que atesora el privilegiado suelo de Mallorca. La magnífica catedral, la costa brava, los olivos milenarios, los paisajes de égloga, las grutas maravillosas, cuanto de notable muestra la mayor isla balear, desfilan ante los ojos cual mágica cinta reproducida con el moderno procedimiento del huecogra-

bado, que hace resaltar doblemente la belleza imponderable de las vistas.

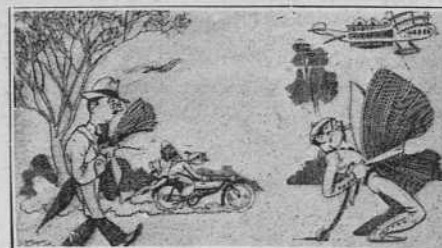
El Fomento del Turismo de Palma de Mallorca es una benemérita entidad que labora práctica y fructíferamente por la divulgación de las bellezas mallorquinas; y por su actuación intensa y beneficiosa, merecen sinceras felicitaciones su ilustre presidente, el señor conde de Peralada; su vicepresidente, el prestigioso patricio mallorquín don Fernando Alzamora, y su diligente y activísimo secretario, Sr. Vidal.

El desarrollo de la Prensa á través de los siglos



1728 (una página)

1828 (dos páginas)



1928 (cuarenta páginas)

2028 (mil páginas)

(De Fiz, en «The Passing Show».—Londres)



Sombrerito de «bakouk» con cinta de seda negra (Modelo Camille Roger)

Elegancias



Sombrerito de paja adornado con flores de seda (Modelo Camille Roger)

CUANDO LLEGA EL ESTÍO

La llegada del verano permite siempre á las mujeres un poco de fantasía en su vestuario, contenido durante el invierno en límites de una excesiva sobriedad. El negro ha dominado con tal furor este invierno, que, aun siendo nosotras las primeras en reconocer que es muy *chic* para la calle y para las recepciones, confesamos que ya empezaba á hastiarnos un poco. Ciertamente su distinción no tiene rival entre las demás gamas del color; pero es que en materia de moda femenina, hasta lo bello cansa.

Con el sol estival surgen esos trajecitos alegres y vaporosos que son una fiesta para los ojos; trajecitos de tejidos estampados en *georgette* vuela ó *crispón*, de colores policromos.

No; no haréis una locura escogiendo las telas más luminosas para vuestros vestidos de verano. Ellas serán las preferidas en las playas, en el campo y en los deportes.

¿Las formas? Muy sencillas; pero de una sencillez encantadora como el conjunto que nos ofrece la tela.

Todos con amplos vuelos en las faldas, graciosamente plegados.

Hay también unos tejidos de algodón de un sólo tono que se emplea mucho para estos trajes destinados á la playa ó al campo.

Las cretonas de dibujo menudo sirven asimismo para la confección de muy lindos modelos de este género.

Con estos trajes se llevan sombreros de grandes alas hechos en «pajas» de colores vivos ó en su tono natural preferentemente.

El calzado que armoniza mejor con estos conjuntos es el de lona blanca, guarnecido de tiras de color *beige* ó marrón.

Complemento de un vestuario de verano es un trajecito de lanilla ligera para esos días en que la brisa húmeda se deja sentir desagradablemente en la epidermis. Estos trajecitos también son muy sencillos, con pliegues, plisados ó tablas.

Algunos llevan pequeños bolsillos en la falda ó al lado izquierdo del pecho.

Los cuellos y puños



Vestido de «crêpe marocain» azul marino (Modelo Goupy)

son de lencería, trabajados á vainica y calados ó de tul y encaje ó con bordado inglés abierto.

◊◊◊

Para la tarde, cuando se trata de asistir á una merienda íntima, cualquier *toilette* está bien; pero para acudir á un te de cumplido, es preciso saber vestirse.

La moda ofrece ancho campo donde elegir; hay trajes de tul, encaje, *crêpe georgette* á cual más lindos. El acierto está en escoger un modelo sencillo y elegante.

Para las *toilettes* de noche se emplea mucho la muselina, casi impalpable por su finura. Es una tela que destaca esplendente por sus colores sobre los demás tejidos.

Son bellísimos los *beiges* pálidos, los rojos flamígeros, los azules y el blanco diamante...

La falda irregular la resuelven graciosas cascadas de tela en un lado, en ambos ó bien en la parte de detrás.

La falda regular no se ve apenas en estos vestidos; todos los modistos han creado sus modelos irregularmente, porque el verano se presta mayormente á esta tendencia. En efecto, un *écharpe*, un sencillo pañuelo de Manila bastan para salida de teatro, y con estas prendas no se pierde la línea de conjunto, como sucede con los abrigos en el invierno. Los descotes manteniéndose, como hasta aquí,

¡harto exagerados!

Los modistos, sin embargo, dicen, ante la protesta de muchas damas, que los descotes de ahora son por delante más honestos que los de otras épocas; pero, ¿y por la espalda?

Muchos modelos descotados hasta más abajo de la cintura nos dan la impresión de que están concebidos más para una revista escandalosa que para una dama del gran mundo.

Aquí, en España, esta tendencia exagerada y deshonestamente no puede hallar eco; además, hasta por razones de estética, estos descotes no pueden tener aceptación. En una mujer que no sea excesivamente delgada, esa exhibición de carnes produce un efecto lamentable.

ANGELITA NARDI



Tres lindos vestidos en *crispón* de seda, el primero estampado y los dos restantes con aplicaciones de bordado (Modelos Gray)

K. ČERNÝ.



1926
1927
1928
1929

1729
1730
1731
1732

Si hace dos siglos

los elegantes usaban largos pantalones y se preocupaban de otras prendas, era porqué no se conocían los calcetines

Molport's

Hilo clásico	2 50
canalé	2 50
novedad	3 50
Estambre liso	3 50
novedad	4 50
Seda pura	5 00

de NOVEDAD. La moda actual de pantalones anchos con dobleces inferiores y, a más, zapatos bajos, se ha impuesto porqué las personas de gusto refinado pueden exhibir orgullosas los tan justamente renombrados *Molport's* de excepcional "novedad"



MOLPORT'S

S. a.

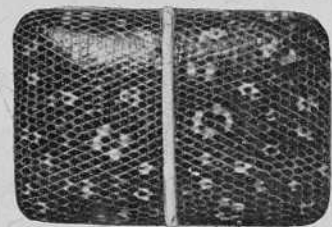
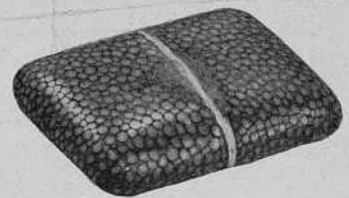
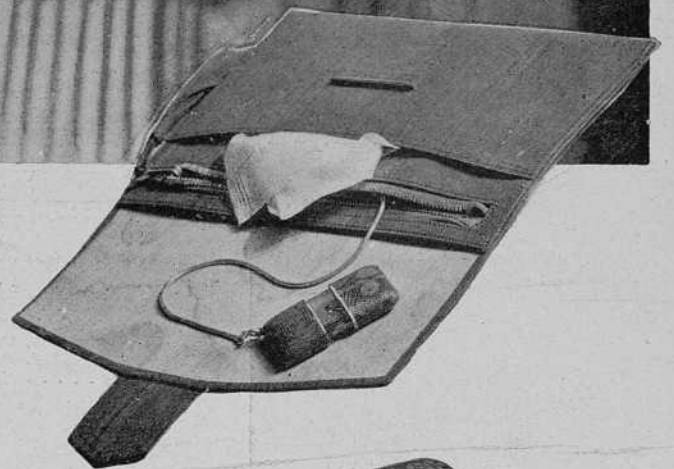
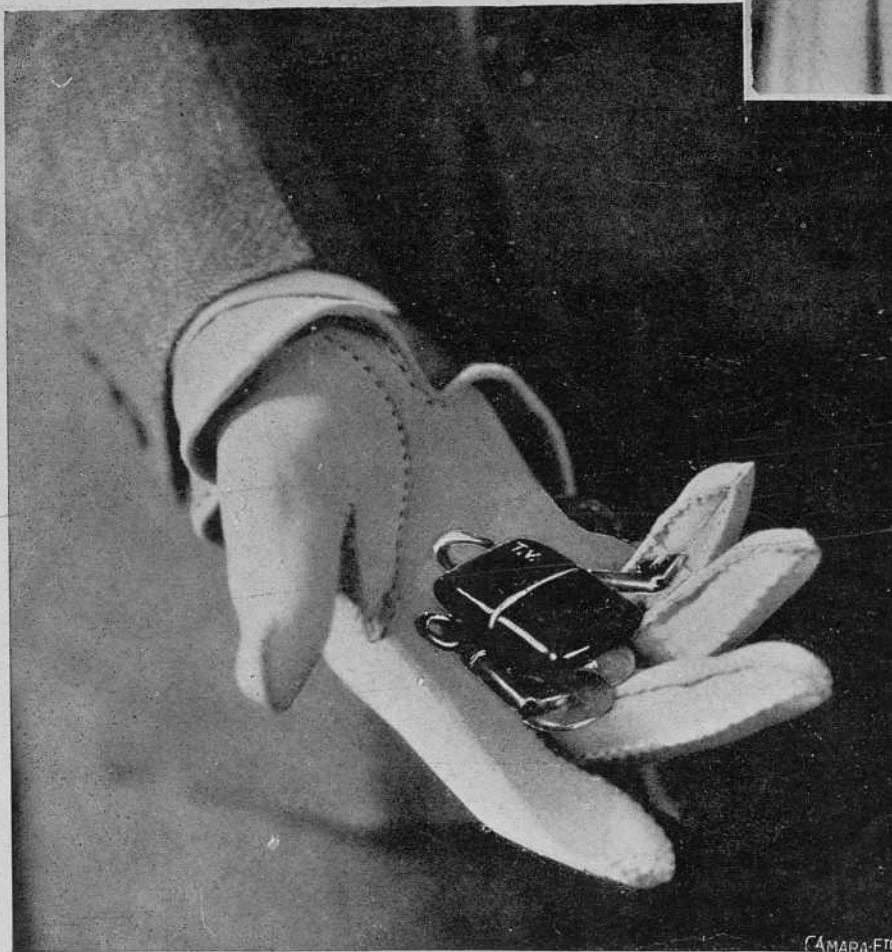
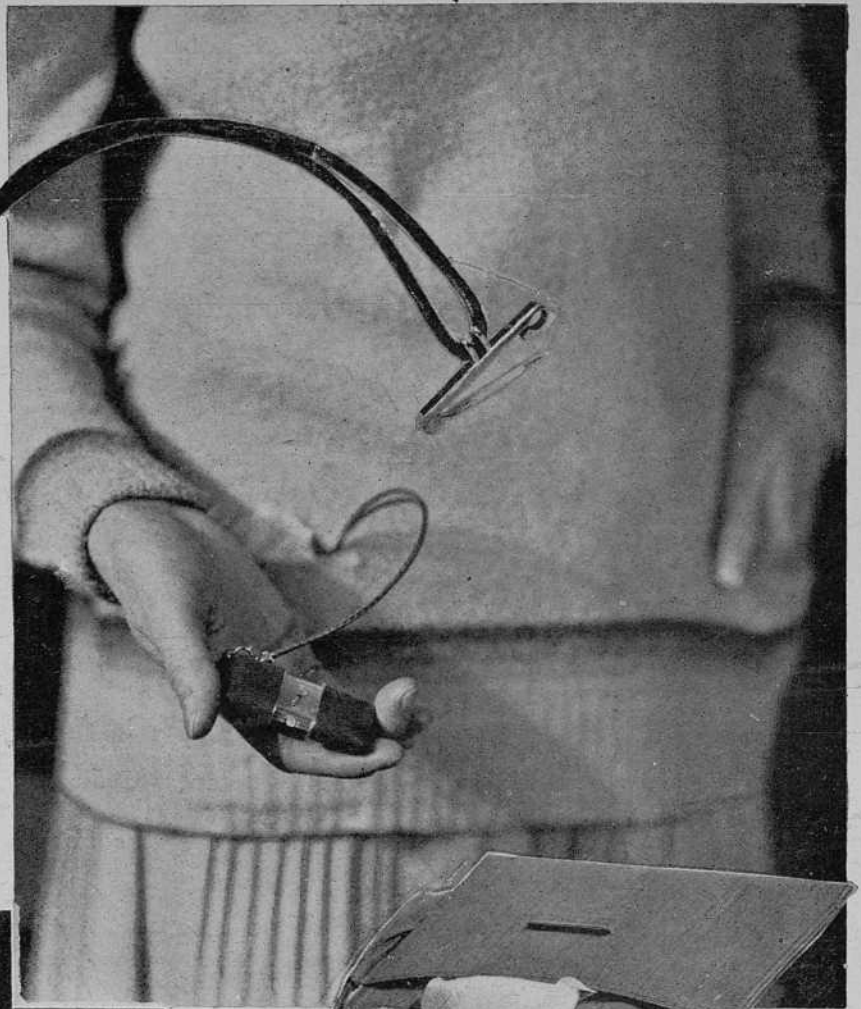
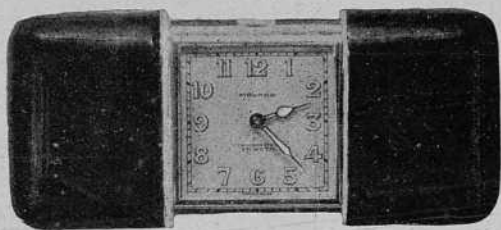
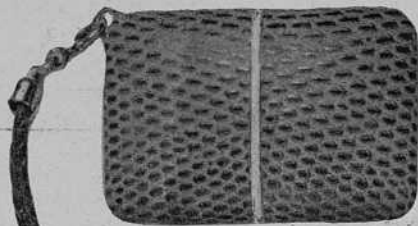
barcelona

mataró

españa

ermeto

MOVADO



Con remontoir automático ó corriente

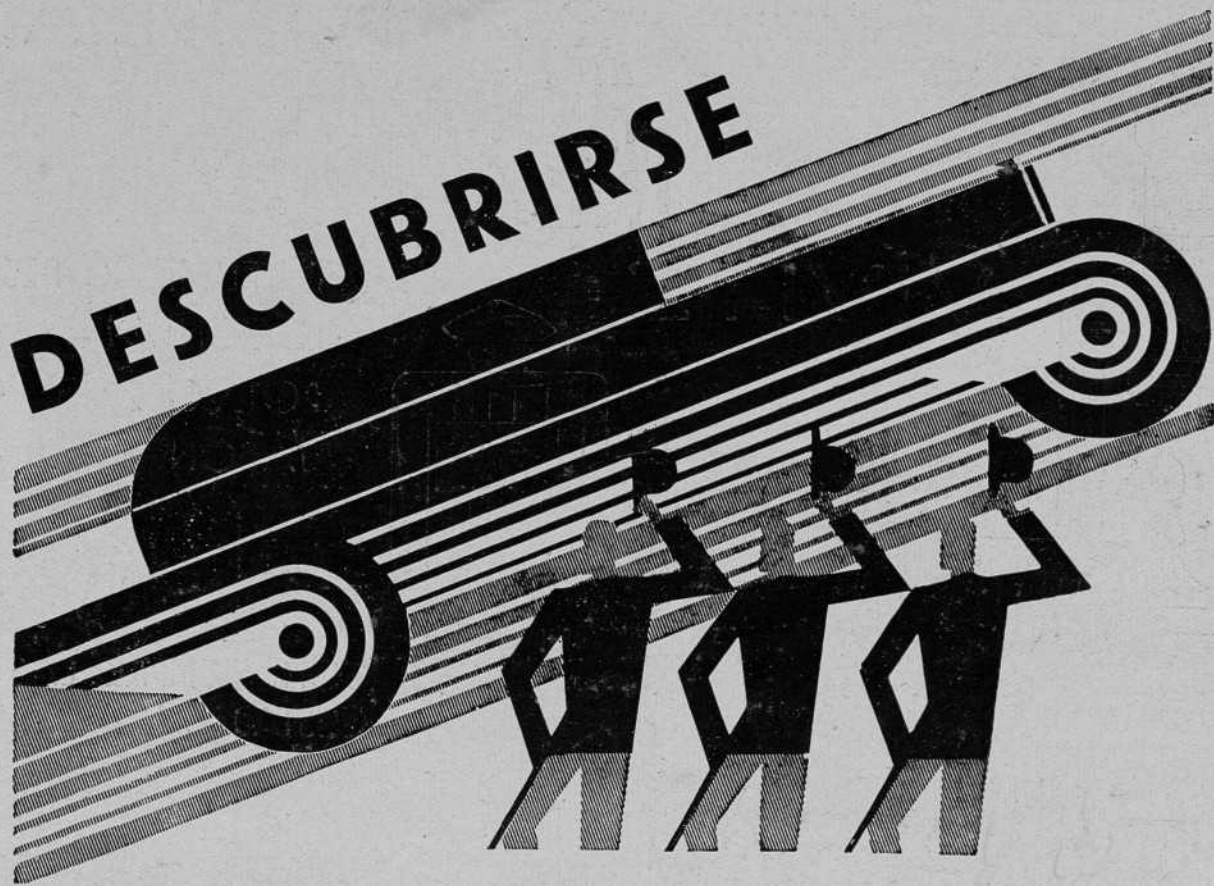
EL RELOJ MODERNO

El reloj moderno ya no es un objeto delicado

El reloj **ERMETO**, suspendido en las cajas que le sirven de potentes amortiguadores, resiste todos los choques y se maneja con la misma facilidad que cualquier otro objeto de bolsillo, como el encendedor, el cortaplumas, etc. La creación del reloj **ERMETO**, con remontoir automático, es una fecha trascendental en la historia de la relojería suiza. Cada vez que se mira la hora, se le da cuerda automáticamente. El reloj **ERMETO** tendrá la aceptación unánime de las señoras, advertidas ya de que los relojes de pulsera son caros y no significan más que un adorno inútil, pues la máquina, excesivamente pequeña, no puede marchar como es debido

HERMETICA, S. A., Agente general, Galeries du Commerce, LAUSANNE (Suiza)
A. BERNADAS, Representante para España de la Sociedad Hermetica, Consejo de Ciento, 215, Barcelona

DESCUBRIRSE



A N T E E L

Atención. Este es el Chrysler 65 :—

Motor — “ Silver Dome ” de alto rendimiento, seis cilindros. Cigüeñal de siete cojinetes, contrapesado.

Velocidad — Característica Chrysler, suave y sin esfuerzo, de más de ciento cinco kilómetros por hora.

Frenos — Hidráulicos, de expansión interna a las cuatro ruedas — insensibles a la humedad, no rechinan, eliminan el patinaje, de acción suave.

Ballestas — Largas, ampliamente separadas, montadas en aisladores de goma, con cuatro amortiguadores, para mayor estabilidad en las peores carreteras.

Carrocería — Baja: Radiador esbelto. Capot de largas líneas.

Carrocería y aletas de curvas armoniosas. Presenta ante el mundo un nuevo estilo de belleza. Gran variedad de modelos — abiertos y cerrados.

¿No es este el coche para Vd ? ; Y para mi también !

Tres magníficas series de 6 cilindros. El Chrysler 65, el Chrysler 75. El Chrysler Imperial. Escriba pidiendo catálogos.



CHRYSLER 65

AGENCIA EXCLUSIVA PARA ESPAÑA : S.E.I.D.A. (S.A.) FERNANFLOR 2, PISO 1º, MADRID
VENTA AL PUBLICO : AVENIDA DE PI Y MARGALL 14

Chrysler Motors, Detroit, Michigan



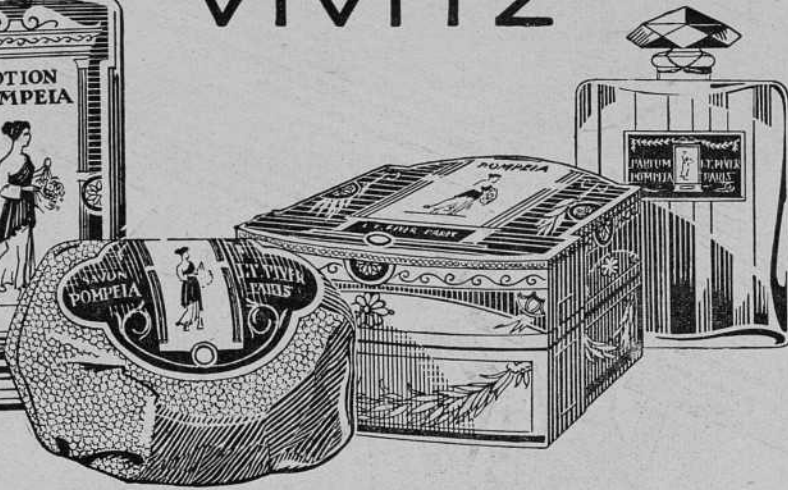
LAS PERFUMERIAS

POMPEIA

FLORAMYE

AZUREA

VIVITZ



PERFUME 6 PESETAS
 LOCION (1/6) 4 "
 POLVO 2,95 "
 JABON 1,90 "

SON SIEMPRE LAS MAS GUSTADAS Y APRECIADAS

L.T. PIVER

PARIS

CAMISERIA
 ENCAJES
 BORDADOS
 ROPA BLANCA
 EQUIPOS para NOVIA

ROLDÁN

FUENCARRAL, 85

Teléfono 13.443. - MADRID

TAPAS

para la encuadernación de

La Esfera

confeccionadas con gran lujo

Se han puesto á la venta las correspondientes al 1.º y 2.º semestres de 1928

De venta en la Administración de Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57, al precio de 7 ptas. cada semestre

Para envíos á provincias añádanse 0.45 para franqueo y certificado

Lea usted todos los viernes

NUEVO MUNDO

50 cts. ejemplar en toda España

ESTUDIO DE ARTE FOTOGRAFICO

WALKEN

Sevilla, 16, MADRID

Exclusiva de las Publicaciones de PRENSA GRAFICA

en la

ISLA DE CUBA

CULTURAL, S. A.

PROPIETARIA DE

LA MODERNA POESÍA, Pi y Margall, 135

LIBRERÍA CERVANTES, Avenida de Italia, 62

HABANA

ECLADOR

BRILLANTE PARA LAS UÑAS

De venta en toda España.

J. LESQUENDIEU
PARIS

Se admiten suscripciones á nuestras Revistas en la **Librería de San Martín**

6, PUERTA DEL SOL, 6

VISITEN la bella capital Suiza
BERNA Y EL OBERLAND BERNES (Suiza)

Sus cumbres y ventisqueros, barrancos y cataratas. Ferrocarriles de montaña, únicos en su género. Veraneos en las montañas y en las encantadoras riveras de los lagos de Thun y Brienz.

Deportes alpinos, tennis, golf, navegación.

Guías de hoteles y prospectos: «Bureau de Publicité», Interlaken (Suiza) y en las Oficinas oficiales de informes de las estaciones del Oberland bernés.

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, París.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

FOTOGRAFÍA

ALFONSO

Fuencarral, 6 - MADRID

INGENIERIA Y CONSTRUCCION

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas, no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil.
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003

LARRA, 6 MADRID

AVISO IMPORTANTE

Para Escuelas, Ayuntamientos, Diputaciones, Casinos, Sociedades, Oficinas del Estado, etc., etc.

Magnífico retrato en huecograbado de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, tirada especial, y reproducción del publicado en el número 1.791 de NUESTRO MUNDO.

Se halla de venta en la Administración de PRENSA GRÁFICA, Hermosilla, 57, Madrid, al precio de 50 céntimos ejemplar, franco de porte.

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de Inglés, Francés, Alemán é Italiano
CLASES GENERALES E INDIVIDUALES * TRADUCCIONES

CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista -:- Hermosilla, 57

CANAS



Invento Maravilloso

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. No mancha ni la piel ni la ropa. La caspa desaparece rápidamente. Ojo con las imitaciones y falsificaciones

De venta en todas partes

LABORATORIO CASPE 32 BARCELONA

ANUNCIO: V. PEREZ.

MAQUINARIA DE UNA FABRICA DE HARINAS

SISTEMA MODERNO Y COMPLETAMENTE NUEVA

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron
Puerta del Mar, 13 MÁLAGA

PRENSA GRÁFICA

(S. A.)

EDITORA DE

LOS MIÉRCOLES
MUNDO GRÁFICO
30 céntimos ejemplar

LOS VIERNES
NUEVO MUNDO
50 céntimos ejemplar

LOS SÁBADOS
LA ESFERA
UNA peseta ejemplar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Hermosilla, 57, MADRID.- Apartado 571
Teléfonos 50.009 y 51.017

Cooperativa de la Asociación de la Prensa

MADRID

Grandes establecimientos de ultramarinos en la calle de la Libertad, núm. 13, y Goya, núm. 9 (esquina á Serrano)

GÉNEROS DEL PAÍS Y DEL EXTRANJERO

EMBUTIDOS - CONSERVAS - QUESOS - MANTECAS - POSTRES
VINOS DE LAS PRINCIPALES MARCAS

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Todo comprador tiene un descuento de cuatro por ciento

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES



**España te saluda,
visitante,**

y con España

«EL MONAGUILLO»

¿a quien ya debes conocer.... ¿No?

¡Qué raro!...

Soy el creador de los selectos

Otras
especialidades
de la marca
«EL MONAGUILLO»
JALEA de dátiles
DATILES
EN SU JUGO
Dulce de DATIL
Y FRUTAS
MERMELADAS
surtidas

BOCADILLOS DE DATILES y DATILES PERLA

..... (¿)

¿Ves como me recuerdas?

No falto en ninguna mesa, porque los productos de mi marca son una garantía de exquisitez y buen gusto.

De venta en los buenos ultramarinos y confiterías.

Premiados en la Exposición Internacional de Bruselas con el Gran Premio, Cruz, Insignia y Medalla de Oro.

BERNABÉ BIOSCA.-ALICANTE